

“¿Cuáles son las mayores verdades?”

Coloco abajo la traducción de la *segunda* y última parte de la transcripción de la conversación sobre un mensaje muy breve dado via Padgett acerca de “Las mayores verdades”. Fue dado por Salomón a través de Padgett, y aquí *Alan John Miller* y *Mary S. Luck* conversan sobre ello.

[Está traducido mediante «deepL» y con retoques contrastando con el vídeo/transcripción en inglés. Para **más** información y todos los enlaces a los vídeos “subtitulados”, etc., ver por ejemplo, en <http://unplandivino.net>, la página guía dedicada a este tema: *La relación con Dios*]

(Conversación sobre un:)

Mensaje via Padgett

Con María y Jesús

19160420A De Salomón

¿Cuáles son las mayores verdades?

Más información: <http://unplandivino.net>

Padgett Message

With Mary & Jesus

19160420A From Solomon

What Are The Greatest Truths?

(*Divine Truth (verdad divina)*):

<http://divinetruth.com>]

Transcripción en inglés: <https://divinetruth.com/docts/2013/20130410-1400-1530-jesmm-dt-dsm-bkpadm--What%20Are%20The%20Greatest%20Truths%20PJE19160420A%20Solomon--en-transcript.pdf>

Sesión en youtube (P2): <http://youtu.be/aqhtZsZgrwo>

Índice (abreviado)

1. Introducción
2. Para recibir Amor Divino tenemos que renunciar a los falsos conceptos de Dios
3. Beneficios de recibir el Amor Divino (continuación)
4. La oración
5. La Oración por el Amor Divino
6. Resumen
7. Palabras finales

Conversación sobre el mensaje de Salomón: Parte 2

1. Introducción

Bueno, acabamos de hacer una pausa, y Mary necesitaba llorar, así que ha ido y lo ha hecho, lo cual es estupendo, y vamos a empezar de nuevo en este tema de la fe, que es el que queríamos comentar un poco.

1. La fe (continuación)

Tener una buena comprensión de lo que es la fe y cómo podemos desarrollarla es una parte esencial del desarrollo de nuestra relación con Dios. Así que lo que quería empezar a ver, con este tema de la fe, es ver cómo nuestro concepto emocional de Dios, no nuestro concepto intelectual de Dios, es lo que va a determinar cuánta fe tenemos para realmente desarrollar un anhelo o un deseo de recibir el Amor de Dios.

Así que el problema que afrontamos es este: Al principio no tenemos fe en Dios, no tenemos el concepto de que Dios tiene Amor para darnos; no tenemos el concepto de que Dios existe, la mayor parte del tiempo a veces no tenemos ningún sentimiento personal de que Dios exista. Podríamos tener cierto sentimiento personal de que Dios existe, pero no tenemos ni idea de cómo conectar con Dios, en general, incluso aunque tengamos un sentimiento de que existe. Podemos

tener un montón de falsas creencias sobre Dios, un montón de falsas creencias sobre el amor, un montón de falsas creencias sobre lo que es verdadero y lo que es mejor hacer, un montón de falsas creencias sobre la humildad... y estas cosas, por supuesto, van a colorear lo que hacemos con la fe.

Así que en lugar de tratar de deshacerse individualmente de cada una de esas cosas que acabo de mencionar: nuestro falso concepto de Dios, nuestro falso concepto de la fe, nuestro falso concepto de nosotros mismos, nuestro falso concepto de la verdad, y todas las falsedades que hemos absorbido a lo largo de nuestra vida... podemos dejar todo eso a un lado por un momento y centrarnos principalmente en el desarrollo de la fe.

1.1. Desarrollar la fe en que Dios es amoroso es necesario antes de que podamos anhelar el Amor de Dios

Entonces, hay algunas cosas clave sobre las que necesitamos tener fe, y todas implican a Dios. No vas a tener un anhelo de Dios si no tienes ningún tipo de concepto de Dios, siquiera sea intelectual, que esté en armonía con la verdad sobre Dios.

Así que si puedo dar algunos ejemplos. Si no tengo la fe de que Dios es misericordioso, bondadoso y no tiene ira, entonces probablemente creeré que Dios sería más como mi padre o mi madre... como mi padre tal vez... que estaba enojado a veces, y que a menudo no era misericordioso, no tenía clemencia conmigo, cuando yo era niño. Ahora bien, mientras me estoy aferrando a esos conceptos particulares, no tengo por qué soltar esos conceptos sobre mi padre terrenal; pero antes de desarrollar cualquier anhelo de querer realmente el Amor de Dios en mi vida sí tengo que ver, lógicamente, que Dios no puede ser esa persona. [00:03:05.15]

En otras palabras, mientras me aferre a este concepto de que Dios es un Dios iracundo y castigador, como lo era mi padre... realmente no voy a tener un deseo, un anhelo, de recibir el Amor de Dios, en mi alma - mientras me aferre a ese concepto -. Tengo que abandonar este concepto dentro de mí, de alguna manera.

María: Entonces, cuando dices “abandonar”... ¿qué significa eso?

Cuando digo abandonarlo... no tengo por qué renunciar al concepto de que mi padre era iracundo, y que a veces era inclemente y poco misericordioso conmigo. Lo que tengo que hacer es renunciar al concepto de que Dios es igual a mi padre, para tener realmente un anhelo sincero de que entre el Amor de Dios. Al menos necesito ver la potencialidad lógica de que Dios no es lo mismo que mi padre.

María: Así que me estoy abriendo a las posibilidades, inicialmente.

Exactamente. Soy lo suficientemente humilde como para abrirme al nuevo concepto sobre Dios que no tenía antes. Ves, desafortunadamente la mayoría de los libros sagrados de la Tierra, como el Corán y la Biblia, explican también el concepto de un Dios iracundo. Así que en realidad voy a tener que confrontar mi creencia en la Biblia y en el Corán para hacer esto, porque en algún momento voy a tener que ver que no es así, que Dios sólo es un Dios de amor. ¿Por qué querría yo el amor de alguien que no es amoroso? Si creo que Dios no es amoroso y que tiene ira y potencialmente destruye a la gente - y en la Biblia y el Corán hay ejemplos de Dios haciendo eso sin que haya siquiera una buena razón (risas) -, eso por supuesto me hace tener mucho miedo en torno a Dios en vez de un deseo de Dios. [00:05:11.03]

Y, por supuesto, existe el concepto cristiano de que debo tener miedo de Dios. De hecho, acabo de responder a un correo electrónico la semana pasada de un tipo que decía que debía temer a Dios; y yo le digo que no, no... no temo a Dios en absoluto. ¿Por qué habría de hacerlo? Dios es un dios de amor. No necesito temer a nadie que me ame de verdad, nunca. Así que estos conceptos tendrán que ser desafiados al menos en mi mente antes de emprender el proceso de anhelar el amor de ese Ser que yo creía que era todas esas cosas falsas. Si me permito sentir: no, Dios es un dios de

amor; no, Dios no quiere castigarme cada vez que me equivoco; Dios sabe que las Leyes de Dios resuelven todo eso; Dios sólo siente compasión por mí cuando cometo un error; Dios es misericordioso, y por eso, cuando me arrepiento, la misericordia viene de Dios.

Todos estos son principios que necesito empezar a entender, y por eso construí lo que se llama el Padre Nuestro, pero que ha sido ampliamente modificado en la Biblia. Pero construí el verdadero Padre Nuestro de tal manera que realmente expusiera en el individuo sus falsos conceptos acerca de sí mismo y de Dios.

1.2. La fe comienza con un concepto intelectual lógico

María: Lo que describes aquí es el comienzo de la fe. Esto es lo que la fe es inicialmente.

Inicialmente es sólo un concepto intelectual lógico.

María: Un concepto intelectual lógico, pero también te escuché mencionar que estamos abriendo nuestro corazón en base a ese concepto. ¿Es eso cierto?

Estamos decidiendo asumir el riesgo en nuestro corazón en base a la lógica, en base al hecho de que tenemos un concepto intelectual lógico de Dios, que es diferente a nuestro propio concepto emocional de Dios, y también diferente a nuestro propio concepto emocional de nuestros padres humanos actuales. Así que lo que hacemos es decir: bien, me doy cuenta dentro de mí que creo todas estas cosas malas sobre Dios, creo que estoy enojado con Dios y molesto por esto y por todas esas diferentes cosas... pero necesito entender que esto está en mi alma; lo necesito. Y necesito permitir la expresión de estas cosas particulares que están en mi alma, si es que alguna vez van a ser liberadas; y necesito tener humildad para liberarlas.

Sin embargo, también necesito aferrarme, al menos intelectualmente al principio, al concepto de que Dios es diferente a la persona que yo siento que es. Siento que Dios es iracundo, y a veces incluso quiero que lo sea; hay mucha gente en el planeta que quiere que Dios sea así; quieren que Dios venga y castigue a todos los demás excepto a ellos mismos. Quieren que Dios sea iracundo. Y en algún momento voy a tener que renunciar a ese concepto si realmente quiero seguir recibiendo Amor Divino de parte de Dios.

2. Para recibir Amor Divino tenemos que renunciar a los falsos conceptos de Dios

Para recibir Amor Divino de Dios tengo que tener una creencia que esté al menos en armonía con el amor que se recibe, y si mi creencia es que Dios no es un dios de amor, entonces no puedo tener un anhelo por el Amor de Dios. Si mi creencia es que me va a castigar, entonces no puedo recibir Amor Divino en esas circunstancias, pues el concepto al que me aferro con mi voluntad está en desarmonía directa con el Amor mismo, en desarmonía con que pueda entrar en mí. [00:08:38.08]

María: Una de las cosas sobre ese punto que había escrito aquí era que la fe es creer en un punto de vista correcto acerca de Dios.

Exactamente.

María: Es tener una creencia, o incluso ejercitar nuestro deseo, para creer la verdad sobre Dios... que son cosas buenas sobre Dios, en realidad. (Risas)

Exactamente. Debemos ejercitar nuestro intelecto al menos para ver la lógica y la verdad de que Dios no existe de la manera en que estamos acostumbrados a verlo, sino de una nueva manera. Dios es diferente a la persona que creemos que es. Tenemos que entender eso... y entender que si no

comprendemos eso, y si ni siquiera estamos dispuestos a ver intelectualmente la diferencia, entonces nunca vamos a abrir nuestro corazón a esa diferencia.

2.1. Un ejemplo de cristianos con la falsa creencia de que Dios es castigador e iracundo

Para dar un ejemplo, recibimos muchos correos electrónicos de cristianos ortodoxos, que me condenan a mí y a todas las enseñanzas que estoy dando, y afirman categóricamente una y otra vez que Dios es un Dios de ira, que va a castigar a los malvados, y a mí. Ahora bien, por supuesto, no creo eso, ya que tengo una relación con Dios, y sé que Dios nunca me va a castigar por mis acciones que están en armonía con el amor. Dios nunca va a castigarme por eso. Y Dios no me va a castigar por los errores que cometa a menos que estén en desarmonía con el amor; entonces, las leyes de Dios me corrigen. Y ni siquiera veo eso como un castigo, sólo como una corrección, donde Dios me está corrigiendo mis errores. No veo que Dios esté siendo un Dios castigador en esas circunstancias; veo que Dios me corrige aquí... allá... y si estoy dispuesto a aceptar la corrección, entonces tendré una experiencia completamente diferente con Dios. [00:10:29.20]

Pero me dicen que Dios me va a castigar y destruir, y que tengo que arrepentirme. Y luego me dicen todas las creencias que debo aceptar sobre Dios, que son todas acerca de que Dios es un dios de ira. De hecho, la idea de que Dios va a destruirme por cometer errores trata toda ella sobre un Dios de ira.

Ahora bien, esta es la razón de que no puedan recibir Amor; porque tienen una falsa creencia sobre Dios en ese momento; y en ese momento no están actuando en armonía con el amor. Si actuaran en armonía con el amor no actuarían en armonía con esa falsa creencia; se darían cuenta de la verdad: “espera un segundo, lo que le estoy diciendo a Jesús es que va a ser destruido...”, y, por supuesto, no creen que soy Jesús, creen que soy Alan John Miller y un usurpador... pero le están diciendo a Alan John Miller que va a ser destruido por ser amoroso y decir la verdad, y por predicar conceptos de amor. De hecho, un cristiano me dijo esta semana que cada vez que hablo del amor no tiene sentido, porque no soy Jesús y yo digo que lo soy. Y como afirmo que lo soy, todas las demás cosas que hago son inútiles. Eso es lo que me dijo.

Y yo digo: “sí; no entiendes a Dios en absoluto, porque todo esto trata sobre el amor a Dios. Mi deseo de compartir sobre el amor trata sobre eso, el amor. Mis motivaciones son de amor. No tengo miedo de Dios en esas circunstancias. ¿Por qué habría de tenerlo? Si Dios es un dios de amor, y todo lo que Dios hace es corregirme... todo lo que hago es esperar la corrección, y esta que tú me cuentas no es la corrección que necesito aceptar, porque me está diciendo que Dios no es un dios de amor. Me está diciendo que Dios es otra cosa, alguna otra cosa que sé que Dios no es”.

Ahora bien, mientras el hombre que hizo eso acepta que Dios es iracundo, y que Dios va a destruir a los malvados en algún momento en el futuro - lo cual no es cierto, y nunca va a ser cierto -, ese hombre se impide a sí mismo recibir más Amor. Su creencia no está en armonía con la persona que está dando el Amor. Y como tal, el Amor no puede fluir.

Así que necesita tener un poco de fe, necesita renunciar a sus creencias en que la Biblia es la Palabra de Dios en este asunto, y necesita aceptar que no, Dios no es un dios de ira, no es un dios que va a castigarnos por cada error que cometamos; no es vengativo; Dios no va a atormentarme en el infierno; y por cierto, tampoco va a ponerme en el infierno para que Satanás pueda atormentarme. Dios es un dios de amor, y si acudo a Dios con ese sentimiento subyacente en mi alma, entonces tengo la capacidad de recibir algo de ese Amor. Y aquí es donde debemos tener fe en que Dios es diferente a la persona que nos han enseñado que Dios es. [00:13:23.24]

2.2. Un ejemplo de la falsa creencia de que tenemos que ser perfectos para recibir el Amor de Dios

María: Y si tomamos un ejemplo, digamos de Fulanita Bloguera, has dado un ejemplo allí de alguien cree en un Dios muy enfadado y castigador, y que eso en realidad no es basar su fe en nada veraz.

Exactamente.

María: Mucha otra gente puede sentir que Dios es amoroso...

Dicen que Dios es amoroso, y dicen eso y creen que Dios es amoroso.

María: Sí. Pero sienten que ellos mismos no son lo suficientemente buenos.

No son dignos de amor.

María: No son dignos de amor... Traigo este ejemplo porque...

Es algo que tú misma has sentido.

María: Es algo que yo misma he sentido. Sí. Entonces, lo que encuentro interesante sobre esa creencia es que basamos nuestra fe en el hecho de que creemos que Dios es amoroso; es sólo que yo soy el problema, lo que en realidad se convierte en un reflejo hacia Dios, ¿no?

Totalmente.

María: Es decir, que Dios sólo ama a las personas perfectas o dignas.

Exactamente. O a la gente que no comete errores.

María: Así que se convierte en una fe que se basa en una falsedad sobre Dios.

Bueno, también es una falsedad sobre el amor: "que el amor no se puede dar a nadie que no sea perfecto". Esa es la creencia, realmente: que tienes que tratar de ser perfecto y entonces obtendrás el amor. Y entiendo por qué la gente cree en eso, pues es la creencia que tienen con sus papás y mamás. Esa era la condición bajo la cual recibían amor cuando crecían; pero esa no es la condición bajo la cual recibimos el Amor de Dios.

María: Y entonces, eso nos impide actuar con fe, pedir el Amor, porque en realidad estamos tratando de hacernos perfectos antes de pedir Amor.

Si tengo la creencia en mi corazón de que tengo que ser perfecto para que Dios me ame, entonces no voy a desear el Amor de Dios cuando no soy perfecto. Eso es lo triste del asunto. Pero es cuando no somos perfectos que más necesitamos el Amor de Dios.

María: Y entonces terminamos en esta cosa de la autosuficiencia, de la que hablabas antes, donde estamos tratando de arreglarnos a nosotros mismos, incluso antes de pedirlo, incluso antes de actuar con fe.

Y recuerda que al principio de esta conversación dijimos que arreglarnos a nosotros mismos es un proceso largo, "interminable", de amor natural... y que permitir que el Amor de Dios transforme nuestra alma es un proceso breve que se ocupa de las causas. Entonces, mientras ejerza mi voluntad diciendo: "Bueno, no, tengo que ser perfecto y no cometer errores antes de que Dios me ame", estoy en realidad en el camino del amor natural, aunque crea en todos los conceptos de la Verdad Divina, podría creer que Dios es amor... y podría creer que, como Dios es amor, todas estas diferentes cosas son verdaderas [*relativas a la verdad divina, se entiende*]. Pero todo ese tipo de creencias, que son básicamente intelectuales en este punto, en mi cabeza... no están en mi corazón, porque no he recibido Amor Divino para conocerlas en mi corazón. Y debido a todo eso, todavía estoy en el

camino del Amor Natural. Todavía estoy participando en este proceso en el que creo que tengo que depender de mí mismo para llegar a una condición antes de que Dios me ame. No.

Si realmente entendieras el Amor de Dios, entenderías que Dios ya te ama, ahora mismo, sin importar lo oscuro y malvado... y sin importar lo que hayas hecho en tu vida, y sin importar lo malo que los demás piensen que eres. Dios te ama, y está esperando para darte este Amor, pero depende de ti para que tan solo abras tu alma para recibirlo. Y mientras te aferras a este concepto de que no eres lo suficientemente bueno, no puedes recibirlo, porque ese no es el concepto que Dios tiene de ti. Para recibir Amor Divino tengo que estar en armonía con la verdad del concepto que Dios tiene de mí. [00:16:59.22]

Siquiera sea intelectualmente.

María: Eso es lo que iba a decir. Porque he escuchado esa afirmación inicialmente y he pensado: "Vale, tengo que entrar en armonía con lo que Dios siente por mí. Emocionalmente tengo que hacer eso antes de recibir el Amor", pero eso es saltarse la fe, ¿no?

Es saltarse la fe, pero también es cierto que tendrás que liberar algunas emociones para tener un deseo sincero de pedir Amor cuando te sientes mal contigo mismo. Así que lo que sugiero a una persona que se siente mal consigo misma es: siéntete mal sobre ti, llora bien sobre lo malo que eres, pero entiende - con tu mente al menos - que Dios, aun así, te dará Amor, aunque seas malo, si lo pides.

María: Y supongo que mi experiencia es que si actúo con fe y pido el Amor, entonces todos los sentimientos que tengo de que no lo merezco o que no lo valgo o que no soy lo suficientemente perfecta...

...saldrán todos.

María: En realidad surgen más profunda e intensamente que si tratara de sentirlo por mi cuenta y reunir el coraje de actuar con fe y pedirle a Dios Amor.

Sí.

María: Así que parece que usar nuestra voluntad, también, en la fe, parece...

Incluso lo que has dicho: "Reunir el coraje, o armarse de valor, para pedir el Amor de Dios".... Eso es una blasfemia hacia Dios, en cierto modo, porque es una creencia sobre Dios que dice que tenemos que tenerle miedo de alguna manera. Así que eso en sí mismo es una declaración de un error que existe en el alma y que necesita ser liberado. Ahora bien, cuando recibes algo del Amor de Dios te das cuenta de que no había ningún riesgo. (Risas) No había ningún riesgo al hacer eso. [00:18:38.18]

2.3. No podemos recibir Amor Divino si no pedimos, o si pedimos sin sinceridad

María: Sí... para mí, lo más aterrador sería pedir amor y no recibirlo, porque lo vería como algo sobre mí misma, pero eso conlleva en realidad saltarse la verdad de que Dios siempre me va a amar si lo pido sinceramente, ¿no?

Sí. Pero si crees que lo estás pidiendo y no lo recibes... lo cual es una posibilidad. Mucha gente hace eso: no lo reciben, y entonces surge la emoción: "No soy digno de recibirlo". Entiende que aunque esa sea una emoción que necesitas sentir, no es la verdad desde la perspectiva de Dios. La forma en que Dios se siente es: "si me pides Amor, te voy a dar un poco". Así es como se siente Dios: "Tengo que esperar a que me lo pidas, porque tienes que ejercer tu voluntad, y no puedo

dártelo cuando no has ejercido tu voluntad, porque eso sería forzarte y no quiero forzarte. Mi Amor nunca te forzaré. Pero si me lo pides, siempre te lo daré”. Esa es la creencia subyacente.

María: Así que realmente estás diciendo que hay dos categorías de personas: La gente que piensa que está pidiendo y no es así; y luego la gente que, como yo, ni siquiera pide.

Ni siquiera piden.

María: Porque siento que no lo voy a recibir.

Exactamente.

María: Porque ya me estoy juzgando mucho.

Y claro, en esas circunstancias no puedes conseguirlo, porque no lo estás pidiendo.

María: ¡Exactamente!

Esa es la única razón. No es porque seas mala. (Risas) Es porque no estás pidiendo. [00:20:05.20]

María: Es como si hubiera dos bandos que no reciben el amor de Dios: los que nunca piden, y los que se dicen a sí mismos que están pidiendo, pero que son...

Pero que son arrogantes y orgullosos, y tienen un montón de bloqueos que están en desarmonía con el amor, y que hacen que no lo reciban. Así que si analizamos por qué la gente no recibe Amor Divino, esas son las dos razones. Son las únicas dos razones, de hecho, por las que no recibimos Amor Divino. Una es: tenemos un sentimiento dentro de nosotros de no pedir, esa es una razón; y la otra: pensamos que estamos pidiendo, pero estamos siendo arrogantes y tenemos montones de bloqueos a los que no nos abrimos; esta es la única otra razón por la que no recibiríamos Amor Divino cuando pedimos. Entonces, ¿cuál de las dos es? (Risas) Esa es la pregunta que tenemos que hacernos cuando pedimos Amor Divino, o cuando creemos que estamos pidiendo Amor Divino y no lo estamos recibiendo. [00:21:00.20]

2.4. Los conceptos falsos sobre Dios nos impiden pedir el Amor de Dios

Así que la realidad es que tenemos este concepto de Dios que es profundamente defectuoso, y como resultado de los profundos defectos que tenemos en nuestro concepto, carecemos de fe en Dios, y como carecemos de fe, no hacemos oración. Y la oración es lo que abre nuestra alma a la recepción del Amor. La oración es el anhelo hacia Dios, el deseo de que el Amor de Dios entre en mi alma.

Cuando me falta fe en Dios, no tengo anhelo de Dios, y entonces no rezo. No rezaré. Me niego a rezar. La mayoría de nosotros nos negamos a rezar y luego decimos: "Estoy en el camino del Amor Divino". ¿Cómo puedes estar en ese camino cuando te niegas a rezar, y no recibes amor divino? Estás en el camino del amor natural. No estás en el del amor divino. Cuando estés en el del Amor Divino querrás que esta relación con Dios sea tu prioridad número uno. Por eso dije en el primer siglo, cuando me preguntaron: “¿cuáles son las cosas que nos dirías como las más importantes para nuestra vida?”:

“Ama a Dios con todo tu corazón, toda tu alma, toda tu mente y toda tu fuerza”.

Ten también un concepto de Dios en cuanto a por qué lo amarías. No creas que Dios es ira. No creas que Dios es castigo. No creas ninguna de estas cosas - todas son falsas -.

Y cada vez que te aferres a la creencia en estas cosas no vas a orar. No vas a tener un anhelo de Dios. Si te sientes enfadado con Dios es mejor que salgas a aporrear cosas por ahí... y grites e insultes a Dios. Consigue sacar eso de tu sistema. Sácalo de tus sentimientos, para que puedas

acudir a Dios con un sentimiento sincero: Quiero recibir amor de ti, porque sé que no eres el Dios que me imaginaba que eras. [00:24:12.22]

2.5. Permitir que Dios nos guíe a través de los bloqueos emocionales que tenemos hacia Dios

María: ¿Dirías que cada vez que nos abrimos sinceramente hacia Dios, cualquier sentimiento que encontremos va a ser el bloqueo de por qué no estamos pidiendo u orando?

Exactamente. Sí.

María: Pero muchos de nosotros incluso tenemos miedo de hacer eso, ¿no?

Sí. Así que el procesamiento emocional, si podemos llamarlo así, es en realidad muy simple. Cuando anhelo que el amor de Dios entre, surgirá un miedo o alguna otra falsa creencia dentro de mi alma, y ahí está la emoción. Es muy fácil. Siente esa... y tendrás algo más de Amor de Dios entrando en ti, eliminando las causas que están dentro de ti; y entonces, esas causas no motivarán eventos futuros mientras vivas en armonía con el amor que ya existe dentro de ti - siempre y cuando elijas hacer eso -.

Ahora bien, si eliges actuar con miedo, entonces por supuesto que no estás viviendo en armonía con el Amor que ya está ahí, así que trabaja para atravesar tu miedo. Permítete sentir tu miedo para que no lo honres. Honra el Amor. Honras al Amor aunque tengas miedo. Eso es lo que hace una persona que recibe Amor Divino. Una persona que no recibe Amor Divino honra su miedo cada vez, sea cual sea el amor que tengan [*amor, querencia...*] honrará su miedo cada vez. La persona que recibe el Amor Divino y es sincera en su relación con Dios recibe Amor Divino, siente el Amor motivándola hasta cierto punto, siente que el miedo se dispara, y entonces, por supuesto, dice: "Bien, ¿qué está mal aquí? No es el amor. Es el miedo; eso es lo que tengo que arrojar aquí". Así que me permito sentirlo. Lo experimento; lo tiro por la ventana al experimentarlo. Permítete experimentar el miedo, permítete temblar y hacer lo que necesites para experimentar el miedo y aferrarte al Amor - aférrate al Amor que has recibido -. Basa cada decisión que tomes en el Amor que has recibido. [00:26:01.19]

María: Y aunque aún no hayamos recibido el Amor... [*basa cada decisión*] en la fe que acabamos de comentar.

Sí, basa tus decisiones en la fe de la verdad: Dios no es un Dios que castiga; Dios es siempre amoroso; Dios no es un Dios iracundo; no quiere echarme en cara todos mis errores; Dios quiere perdonarme. Sólo necesito entrar en el estado en el que eso es posible. Eso es todo lo que necesito hacer. Eso es el ejercicio de mi voluntad. Eso es tener fe en la naturaleza de Dios. Necesito tener fe en la verdadera naturaleza de Dios. Necesito creer, o al menos empezar a aceptar intelectualmente, la verdad sobre Dios. Y siempre que note una emoción en mí que es completamente opuesta a eso, necesito experimentarla, necesito deshacerme de ella, necesito liberarla. Y si la libero, ahora mi anhelo será fuerte.

Así que, si estoy enfadado con Dios, en vez de reprimirlo, sal y golpea algo y perjura y grita a Dios... y continúa en eso todo el tiempo que lo necesites para deshacerte de esa emoción. No te asientes en ella. No trates de mantenerla a raya porque tienes miedo de que Dios te castigue más por expresarla. No hagas ninguna de esas cosas. Deja ir la emoción para que puedas acudir a Dios y sentir que quieres el Amor de Dios. Para que sientas que lo quieres.

Y si tienes una emoción de "no soy digno"; ahora sabes que eso no es cierto. Intelectualmente puedes reconocer que no es verdad; te dicen que no es verdad, y no lo es. Dios siente que cada uno de sus hijos es digno de recibir Amor sin importar si están en los infiernos más profundos y oscuros, o en lo que hasta ahora es el pináculo en cuanto a la recepción del Amor de Dios. Dios sabe que cada uno de ellos es merecedor de recibir la misma cantidad de Amor de Dios.

Así que, si sabemos eso al menos intelectualmente, no dejaremos de pedirle a Dios más Amor sólo porque nos sentimos mal con nosotros mismos. No hacemos eso. Y no le pedimos a Dios más Amor debido a que nos sentimos mal con nosotros mismos. Tampoco haremos eso. Le pediremos a Dios más Amor porque tenemos un fuerte deseo de recibirlo. Queremos que se establezca esta relación con Dios.

3. Beneficios de recibir el Amor Divino (continuación)

3.1. La fe crece a medida que recibimos más Amor Divino

Esto es lo que significa tener fe en la verdad de Dios. Este es el tipo de fe que necesitamos desarrollar. Entonces, obviamente, a medida que recibimos más Amor, y que las causas de cualquier cosa desarmoniosa dentro de nosotros se liberan como resultado de recibir el Amor - el Amor disuelve esas causas particulares -..., entonces, por supuesto, tendremos más fe después de que el proceso comience. Pero justo al principio probablemente no tengamos ninguna fe, y eso es algo que debemos trabajar y establecer. Aprende sobre la verdad; aprende de la verdad sobre Dios. La verdad sobre Dios es completamente diferente a lo que las religiones del mundo enseñan. La verdad sobre Dios es completamente opuesta, de hecho, a lo que las religiones del mundo te enseñan.

Así que supongo que eso nos lleva a la oración, ¿no es así? ¿Tienes más preguntas, cariño, sobre la fe?

María: No, sólo iba a decir que Salomón en su mensaje dice incluso que el Amor vendrá a ti, y con él la fe, así que ejercitamos la fe y rezamos, entonces el Amor viene, obtenemos más fe.

Y obtenemos más fe. Sí. Porque ahora tenemos una experiencia con Dios que sentimos... y siempre que tienes una experiencia que puedes sentir, tu fe crece exponencialmente. Así que en vez de ahora ser sólo un concepto intelectual lógico de la verdad, en el que hemos basado nuestra fe, ya sabemos que es verdad, porque hemos experimentado algo que nos dice que lo es - así como el concepto lógico -. El concepto lógico sigue existiendo, pero ahora se añade la experiencia, que, por supuesto, hará crecer más la fe. Es un resultado natural.

María: Así que es el comienzo de este proceso, es como el primer obstáculo que hay que superar para empezar a desarrollar esta fe antes de recibir el Amor, y luego crece y se fomenta por sí misma a medida que avanza.

Exactamente.

3.2. Nos volvemos automáticamente más amorosos cuando recibimos más Amor Divino

A medida que recibimos más Amor y actuamos en armonía con ese Amor, nuestra fe sigue creciendo, y obviamente las emociones causales son eliminadas, por lo que es más fácil actuar en armonía con la fe. Cuanto más Amor hemos recibido de Dios más fácil es actuar en armonía con el Amor recibido. No es más difícil. No es como una lucha para el resto de la vida, como la religión cristiana te enseñaría. No es así en absoluto. Se vuelve cada vez más fácil actuar en armonía con el Amor, porque tenemos más amor en nuestra alma como resultado. [00:30:33.18]

María: Y no es un proceso intelectual, ¿verdad? Simplemente actúas de forma natural en armonía con el Amor, así que no supone ningún esfuerzo incluso.

No supone ningún esfuerzo, y se hace sin ni siquiera pensarlo. Ni siquiera piensas en la decisión que has tomado, porque es una decisión natural. Debido a que la naturaleza de tu alma ha cambiado para ser más amorosa, es natural para el alma tomar la decisión más amorosa cada vez.

Si no es natural para el alma tomar una decisión así, entonces no has cambiado realmente. Sólo te has impregnado de una creencia intelectual que aún no ha tocado tu alma; que aún no te ha cambiado. Y eso indica que no estás recibiendo Amor Divino, también; si tienes que luchar todo el tiempo para vivir en armonía con el Amor, entonces significa que no lo has recibido, porque si lo recibes, no se da una lucha para actuar en armonía con él. Actuar en esa armonía es un proceso automático.

3.2.1. Un ejemplo de cómo se vuelve automáticamente más veraz cuando recibimos el Amor Divino

Así que, por ejemplo, cuando hablo con la gente sobre decir la verdad: si hay una lucha para decir la verdad, entonces no has recibido suficiente Amor de Dios como para entrar en la segunda esfera del mundo espiritual. Porque en esa segunda esfera aprendes que no hay lucha a la hora de decir la verdad cuando tienes el suficiente amor en tu alma. Así que eso significa que, si todavía estás luchando con el tema de decir la verdad, no ha entrado suficiente Amor en ti como para que entres en la segunda esfera. Así que di: "Bien, eso es debido a mi falta de fe y falta de anhelo. No es porque sea mala persona; no es porque haya cometido errores; no es por alguna maldad que hice en el pasado; no es por ninguna de esas cosas". [00:32:11.13]

María: No es "por culpa de mis padres... soy una víctima".

Sí. No es por ninguna de las emociones de mis padres, incluso. No es por ninguna de las emociones que hay dentro de mí y que todavía necesito liberar. Es porque todavía tengo que recibir suficiente Amor de Dios, ese amor que cambiaría todas estas cosas en mi alma; y una vez que actué en armonía con él, tendría que decir la verdad. No podría evitarlo. No podía tratar de escapar y salirme con la mía. Y cada vez que no dijera la verdad diría: "Arrggg, es terrible, no puedo hacer eso nunca más". Eso es lo que sucederá, porque decir la verdad será un estado natural del alma. Y entonces no nos preguntaremos: "¿Cuándo debo decir la verdad? ¿Por qué debo decir la verdad en esa situación?". Ni siquiera nos haremos ninguna de esas preguntas, porque todo el amor en nuestra alma dicta cada respuesta, automáticamente. No tenemos que luchar, no tenemos que cuestionar, no tenemos que hacer nada de eso. Es una respuesta automática que vamos a dar, cada vez.

3.3. El Amor Divino expone nuestros errores emocionales

Así que siento que es muy importante que la gente entienda este papel de la fe, y que es muy importante que entienda que el Amor realiza el trabajo de transformación. Así que si entendemos que el Amor de Dios... la cosa más grande del universo que he descubierto... entra en el alma, hace el trabajo de transformación en el alma... y mi tarea - si es que tengo alguna -, es permitir que entre, anhelar que entre... y si entendemos que con cualquier cosa que haya dentro de mí, y que me impida anhelar que entre, necesito tener un verdadero enfoque en soltarla... en vez de aferrarme a ella...

María: Porque es cierto... cuando el amor entra en mí, hay una desarmonía entre él y cualquier desamor dentro de mí.

Sí.

María: Y entonces ese desamor es en realidad una resistencia a que el Amor entre en mí.

Así es.

María: Así que cuando entra en mí, estoy dispuesta a experimentar ese desamor... o el dolor... o lo que sea, el miedo...

Y entrar en un estado de arrepentimiento por esa cualidad desamorosa que hemos asumido previamente, sí.

María: Porque es como si el Amor Divino fuera una linterna encendida de repente, ¡guau! Y puedes sentirlo de repente muy fuertemente.

Una gran luz brillante enfocada sobre el problema.

María: Sí. Y si estamos dispuestos a sentir eso, entonces...

Y tenemos que estar dispuestos a sentir. Así que esa es la humildad. Tenemos que estar dispuestos a sentir.

María: Sí. Entonces hemos eliminado otra resistencia a recibir el Amor.

Exactamente. Pero el Amor de Dios transforma la causa de lo que provocó nuestro comportamiento pecaminoso. No somos nosotros los que realmente estamos transformando nuestra alma, como ocurre en el camino del Amor Natural. En el camino del Amor Divino, es el Amor de Dios lo que está transformando nuestra alma, y nosotros sólo estamos dispuestos y somos humildes para pasar por el proceso con Dios. Estamos dispuestos a ver cuándo estamos en desarmonía con la verdad. Somos humildes siempre que obviamente vemos que tenemos una falsedad. No tratamos de luchar por ella; estamos dispuestos a verla. Estamos dispuestos a sentirla dentro de nosotros, a sentir los sentimientos de desamor que hay dentro de nosotros como resultado de eso. Y podemos sentirlos porque acaban de sernos expuestos; y decimos: "Vaya, sí, lo siento; guau", y lo vemos como un problema. Lo vemos como algo que tenemos que abordar y que estar dispuestos a liberar. [00:35:24.06]

María: Entonces es algo así como que el contraste entre el Amor de Dios y lo que hay dentro de nosotros nos ayuda a alimentar el ímpetu, o el conocimiento del error.

Exactamente.

María: Mientras que si lo hacemos por nuestra cuenta en el camino del Amor Natural, tenemos que ir a trompicones... usar nuestro intelecto, analizando esto: "¿Esto no es amoroso? ¿Es esto amoroso? Caramba, es difícil decirlo, porque tengo esta emoción de mis padres... ellos decían que sí era amoroso, pero ahora que lo pienso...". Mientras que Dios es como esta gran antorcha... y podemos sentir: "Guau, el contraste entre esta querencia o amor que tengo, y esta cosa dentro de mí..."

... es tan grande...

María: Es tan grande; es...

¿Y qué voy a elegir hacer?

María: Sí.

Ahora bien, aquí es donde necesitamos usar nuestra voluntad, porque lo que hace mucha gente, cuando tienen un foco del Amor de Dios puesto sobre algo en su alma... es que luchan defendiendo un alma que retiene el error. Y eso es usar tu alma en completa desarmonía con el Amor que acabas de recibir. Si estuvieras en armonía con el Amor que recibiste verías el error, notarías el error, lo sentirías, y te arrepentirías por él. Y en ese proceso, entonces, el Amor de Dios puede entrar en ti sobre ese error, y hacer que ese error quede limpio. [00:36:33.17]

Ahora bien, a menos que emprendamos ese proceso, ese error permanecerá en nosotros, a no ser que atravesemos un proceso de amor natural, en el que lentamente tratamos de trabajar atravesando el error, y donde al final, lo liberamos. Lo que sugiero es que no tienes que hacer eso. Si eres humilde, puedes ver el error inmediatamente cuando has recibido el Amor Divino, cualquier nuevo error que esté expuesto... y puedes pedirle a Dios que perdone ese error también. Puedes pedir que el Amor de Dios venga y haga su trabajo de transformación en ese error, y se deshaga de ese error para ti, también. Y una vez que ese error haya desaparecido, todos los pecados que hubieras cometido, todas las cosas que habrías hecho si ese error hubiera permanecido dentro de ti, ya no se pueden realizar. Y como resultado de eso, no vas a causarte más daño a ti mismo ni a otras personas, porque estás permitiendo que el Amor de Dios haga la transformación.

María: Bien. Así que esto comienza con la fe...

Así que sí, si lo vemos todo... el proceso entero comienza con el Amor de Dios, en realidad, pero en términos de nosotros mismos... comienza con la fe. Tenemos que tener al menos algo de fe en Dios, en la bondad de Dios y en el Amor de Dios, o de lo contrario nunca lo pediremos. Sí. Así que comienza con la fe.

María: Comienza con la fe y con este otro elemento... lo que nos lleva a la oración.

Exactamente.

4. La oración

María: ¿Hablamos ya de la oración? [37:55]

Ahora vamos a ver el funcionamiento físico de la oración.

4.1. La oración abre nuestra alma a la recepción del Amor Divino

La operación física de la oración expone el alma a la afluencia del Amor. Eso es lo que hace, físicamente. En otras palabras, antes de la oración, en el alma no hay deseo de recibir Amor. Así que se puede decir que nuestra alma está cerrada. Le decimos a Dios: "No, no, aléjate de mí, Dios; no voy a dejar que nada de Ti entre en mí". Eso es realmente lo que estamos diciendo. Antes de empezar a orar, estamos ejerciendo nuestra voluntad de que no entre nada de Dios en nosotros.

Cuando empezamos a orar, cuando oramos, se dan dos operaciones, en realidad. Una es que abre nuestra propia alma a la recepción del Amor. Al tener deseo y anhelo de que el Amor entre en nosotros, nuestra alma se abre a la recepción del Amor. Antes de eso nuestra alma no está abierta a su recepción. Entonces, esta oración es un deseo o un anhelo apasionado de que el Amor de Dios entre en nosotros. No es un pensamiento intelectual; es un sentimiento que existe dentro de nosotros de que nos gustaría desesperadamente que el Amor de Dios entrara en nosotros. Y es un deseo apasionado basado en el anhelo. Y tiene el efecto de abrir nuestra alma y prepararla para la entrada del Amor. También tiene el efecto posterior de conectarnos con el conducto del Amor, que es el Espíritu Santo. Así que, en otras palabras, "extrae" de Dios el deseo de que el Amor fluya también hacia nosotros. [00:39:49.06]

En otras palabras, Dios nos está diciendo: "No puedo tratar de darte Mi Amor porque tratar de dártelo mientras no quieres recibirlo sería una imposición contra tu voluntad; no puedo hacer eso". Así que el Espíritu Santo está con Dios en esas circunstancias. El Espíritu de Dios, que es el conducto a través del cual fluirá el Amor, está con Dios. Pero cuando tenemos el anhelo de la oración dirigido hacia Dios, es como succionar este conducto hacia nuestro ser... a nuestra alma... y entonces obtenemos esta hermosa conexión, que es la conexión con el Espíritu Santo, impulsada por

nuestro deseo de recibir el Amor. Y una vez que el Espíritu Santo se conecta con nuestra alma, ahora el Amor puede fluir.

4.2. La oración pide al Alma de Dios que nos dé el Amor Divino

Se podría decir que la segunda operación es la respuesta del Alma de Dios a nuestro anhelo. Como ves, Dios no responde a un alma que no tenga anhelo o deseo. Y hay una muy buena razón: porque si Dios respondiera a las almas que no tienen anhelo y deseo, les estaría imponiendo el Amor, lo cual estaría quebrantando los principios del libre albedrío. Así que Dios no puede responder a las almas de las personas que no tienen deseo de Dios. Eso tiene sentido, por supuesto.

Así que, desde nuestra perspectiva, cuando rezamos, cuando tenemos un anhelo sincero de Dios por el Amor y rezamos... eso no sólo tiene el primer efecto primario de abrir nuestra propia alma al potencial de recepción del Amor Divino, sino que también tiene el efecto de pedir al Alma de Dios la recepción. En otras palabras, Dios dice: "¡Vaya, hay una persona! ¡Hay una persona! ¡Alguien quiere un poco de Amor de mí!". Y Dios está muy emocionado por eso, por supuesto, porque en el planeta la mayoría de la gente al principio no tienen ni idea de que pueden anhelar a Dios, y tan pronto como Dios siente este anhelo de ti, este anhelo sincero, el Espíritu Santo de Dios responde instantáneamente a la persona: ¡bang! Y el Amor comienza a fluir. [00:41:58.19]

Entonces, este Amor que fluye causará que la persona potencialmente entre en otras emociones, porque tan pronto como comienza a fluir, el Amor comienza a resaltar otras áreas emocionales que están en desarmonía con el Amor dentro de la persona. Y si la persona es humilde probablemente comience a llorar. Probablemente tenga un buen llanto, y una gran respuesta al flujo del Amor dentro de ella. Pero tan pronto como deje de orar, el alma se cierra de nuevo. Y entonces el Espíritu Santo de Dios tiene que retirarse de vuelta a Dios, por así decirlo... a la espera de que el anhelo sincero venga del alma. Cuando ese anhelo venga del alma, y sea sincero, se abrirá de nuevo. Ahora mi corazón, mi alma, es receptiva a la recepción del Amor, y como este anhelo se dirige a Dios, la petición al Alma de Dios es: por favor, dame el Amor, y el Alma de Dios responde automática e instantáneamente a este anhelo en mi corazón - automática e instantáneamente -. No es algo que Dios te da dos semanas después o algo así. Es una respuesta instantánea a la oración, a la súplica que va hacia Dios para recibir el Amor.

Entonces digamos que lo he recibido y me estoy abrumando emocionalmente, y decido cerrarlo todo porque estoy abrumado emocionalmente; ahora estoy todo cerrado de nuevo. Ahora el Espíritu Santo de Dios tiene que retirarse de nuevo a Dios, esperando a la siguiente oportunidad para que el Amor fluya. Y obviamente, cuanto más pueda abrirlo yo, y cuanto más tiempo pueda soportar que se abra, en otras palabras, cuanto más me permito estar más abrumado emocionalmente por el proceso, más Amor voy a recibir. Hasta tal punto, que siempre esté abierto y siempre anhelante, y ese punto será cuando sea uno con Dios.

4.3. Recibir el Amor Divino es emocionalmente abrumador

María: Y mencionaste que es emocionalmente abrumador.

Sí.

María: Y siempre es abrumador emocionalmente.

Por supuesto. Es un Amor que no existe en tu propia alma. Por supuesto que te va a abrumar siempre. Es un Amor que estira tu alma. Cambia y transforma tu alma. Te va a abrumar cada vez. No puedes no ser abrumado por él. Es imposible no ser abrumado por el Amor de Dios que entra en tu alma, no importa en qué condición estés, porque el Amor de Dios es infinito. Así que es infinito en términos de su amplitud, lo que significa que no importa lo desarrollado que estés, puedes estar en la 7ª esfera, en la 20ª... en cualquiera que estés... no importa; siempre que lo recibas vas a estar

abrumado, porque el Amor de Dios es siempre más grande y más brillante y más dichoso de lo que tú actualmente eres. Y como resultado de eso siempre te vas a sentir abrumado. [00:44:54.00]

Entonces tenemos que acostumbrarnos a sentirnos abrumados emocionalmente. Esa es una de las cosas que aprendemos en el camino: te acostumbras al hecho de sentirte abrumado, y está bien. Te acostumbras a ello. No tratas de luchar contra ello todo el tiempo. No tratas de evitarlo. Y de hecho, te encanta, porque te sientes vivo y conectado con Dios en particular, y contigo mismo, en ese momento. Y así, lo mantienes abierto el mayor tiempo posible. Y al final lo mantendrás abierto todo el tiempo, una vez que todos los errores hayan salido y todo el dolor y el sufrimiento hayan desaparecido como resultado de que los errores están saliendo del alma; una vez que todo el dolor y sufrimiento se haya liberado podrás mantenerlo abierto todo el tiempo sin que estén implicados ningún dolor ni sufrimiento. Sin embargo, sigue existiendo la sensación de estar abrumado, por lo que debes permitirte sentirte así tanto como sea posible. Y entonces, por supuesto, el Amor de Dios continuará fluyendo incluso después de que estés en unidad con Dios, seguirás creciendo... y seguirás creciendo...

Y siento que ese es el proceso de la oración. Esa es la operación de la oración.

4.4. La fe permite la oración sincera

María: Esa es la operación. Y así, Salomón está diciendo básicamente que necesitas fe.

Necesitas fe, porque nunca harás oración sin fe.

María: Por lo que acabas de decir, la fe es en realidad lo que nos permite tener esta apertura porque...

La voluntad de asumir un riesgo en nuestra alma.

María: Sí. Y estamos asumiendo un riesgo en cuanto a la verdad sobre Dios, realmente, estamos arriesgando para aprender otra verdad y para entrar en esta relación.

Sí. Y cuando digo la palabra "riesgo", no es un riesgo... pero sí que lo puede ser desde nuestra perspectiva, porque en general hemos cerrado mucho nuestras almas. Nos han pasado muchas cosas oscuras y dañinas a lo largo de nuestra vida en la Tierra, muchas veces. Hemos arriesgado nuestro corazón en el pasado, y la mayoría hemos sido heridos por lo que creíamos que era amor, y como resultado de eso sentimos que esta relación con Dios es un riesgo.

La realidad es que: ¿cómo puede ser un riesgo una relación con el Creador Universal que nos ama intensamente? Nunca puede ser un riesgo; y cualquier riesgo que sintamos en la relación es obviamente un error. Pero es un sentimiento que debemos sentir. [00:47:04.19]

María: Sí. Y especialmente al principio, es una especie de sentimiento que surge.

Suele ser un sentimiento grande.

María: El miedo que está dentro de nosotros.

Exactamente. Sí.

María: Pero por lo que acabas de decir, la fe es lo que nos permite tener una oración sincera que se basa en la verdad acerca de Dios.

Sí.

María: Y ese tipo de oración con fe es lo que permite que el Amor de Dios entre en nosotros.

Bueno... porque la oración tiene esos dos efectos. Así que eso es lo importante a recordar: tiene el efecto de abrir el alma a la recepción del Amor; es decir, el alma se “arriesga”, si podemos concebirlo así... y también el deseo atrae el alma de Dios hacia nosotros. Atrae a Dios que desea esta conexión con nosotros. Y Dios, que existe fuera de este universo, puede, mediante esta conexión, “bombardearnos” plenamente Amor Divino, porque ahora hemos enviado un mensaje a Dios y nuestra alma está abierta, realmente, físicamente, a la recepción de ese Amor.

Y el mensaje que le estamos enviando a Dios es nuestro deseo: nuestro deseo puro es el mensaje a Dios al que el Alma de Dios responde; y que Dios quiere responder, porque puede sentir el anhelo que viene de ti. Y Dios desea responder a tales anhelos... cada vez. [00:48:33.07]

María: Y por eso Salomón nos dijo que estas son las verdades más grandes.

Por supuesto.

María: Porque así empieza esta dinámica asombrosa: la oración y la fe entran ahora en juego... y el Amor de Dios... y de repente empieza a suceder lo que decías al principio acerca de la transformación.

5. La Oración por el Amor Divino

Sí, supongo que ahora la pregunta es: Y bien, ¿qué visión correcta de Dios y de nosotros mismos se requiere para que tengamos algo de fe y, por lo tanto, un mayor anhelo por Dios? Así que tal vez si vemos la oración que le di a Padgett... que es la oración que también di a los discípulos del primer siglo... verás que la oración misma explica cada verdad que necesitamos para tener un deseo de Dios que provenga de una condición de fe.

Así que si leemos la oración - y aquí hemos tomado una traducción moderna de la oración, y lo que hemos hecho es ponerla en primera persona, para que sea algo que yo le digo a Dios, en vez de que “nosotros” lo digamos -, y mientras vemos todo esto verás las creencias primarias sobre Dios y sobre nosotros mismos que necesitamos para poder tener algo de fe, y poder recibir el amor divino. Así que si leemos párrafo por párrafo... quizás. [00:49:51.08]

María: Claro.

Si quieres empezamos por el primero y luego podemos explicar los conceptos de Dios que se explican en cada párrafo.

5.1. Dios es todo santo, amoroso y misericordioso

María: *"Padre mío, que estás en el Cielo, reconozco que eres todo santo, amoroso y misericordioso, y que yo soy hijo tuyo, y no la criatura servil, pecadora y depravada que los falsos maestros me quisieran hacer creer que soy".*

Bien. Ya hay mucho en el primer párrafo, ¿no? Si lo miramos podemos ver: ¿qué estamos diciendo de Dios? Que Dios es todo santo; en otras palabras... Dios es puro, y amoroso, y misericordioso. Dios siente un sentimiento de misericordia hacia nosotros.

María: Así que estas son cualidades de Dios en las que podemos empezar a tener fe.

Así es. Necesitamos tener fe al menos en que Dios es santo, que Dios es puro, que Dios es amoroso y que Dios es misericordioso... antes de que desarrollemos dentro de nosotros el deseo de anhelar el

amor de Dios, porque, de lo contrario: ¿qué es lo contrario de santo? Sería pensar que Dios es una criatura sucia.

María: Defectuosa.

Alguien que nos odia. Y que no es misericordioso; o que es lo contrario de misericordioso.

María: Castigador.

Alguien que quiere castigarnos y hasta hacernos añicos, como te dice básicamente la enseñanza del “fuego del infierno”. Ese tipo de sistema de creencias es completamente opuesto a nuestra capacidad de recibir Amor Divino. Entonces, mientras estemos aceptando esa creencia dentro de nosotros no recibiremos mucho Amor Divino, porque es completamente opuesta a la verdad acerca de Dios: que Dios es misericordioso. [00:51:26.09]

5.2. Somos hijos de Dios, y no serviles, pecadores o depravados

Y luego está la segunda parte, que es lo que somos.

María: Y es importante, porque estas afirmaciones sobre nosotros se refieren también a Dios.

Son igual de importantes. Se relacionan con nuestro concepto de Dios. Eso es correcto.

María: Así que la segunda parte dice que “soy tu hija”.

Así que no soy un Dios hecho a sí mismo... y no soy una persona insignificante; en realidad soy el hijo de Dios. Sí.

María: Y no una criatura servil, pecadora y depravada... esa que los falsos maestros querrían hacerme creer que soy.

Así que hay mucha verdad en eso. No eres servil. Eres igual a cualquier otro hijo. No eres pecadora por naturaleza; sólo eres una criatura pecadora por tus propias decisiones. No eres pecador por naturaleza. Y no eres depravado por naturaleza; sólo lo eres por tus propias decisiones. Estos son puntos muy importantes. Y también este concepto de que los falsos maestros me harían creer que soy eso... bueno: ¿por qué querría, un maestro, que yo crea que soy malo? ¿Acaso no es para poderme controlar? Por supuesto que quieren que creamos cosas malas sobre nosotros mismos para poder controlarnos. Cualquier persona que quiera que creas algo malo sobre ti misma, algo que no es cierto, al final sólo quiere controlarte. [00:52:47.16]

María: Sí. Así que esto es igualmente importante: que empecemos a tener fe en que Dios es santo, amoroso y misericordioso, pero también en que somos Su Hijo, y que no somos esas cosas terribles que los falsos maestros y la gente en nuestro pasado nos ha llevado a creer que somos.

Exactamente. Porque si decimos que somos serviles, pecadores y depravados... y “servil” aquí también significa servil a Dios: Dios no nos creó para ser serviles; Dios nos creó para ejercer nuestra propia voluntad en armonía con el amor. Son dos estados muy diferentes. Así que cada vez que creemos que somos serviles, o pecadores y depravados... en realidad estamos haciendo un comentario sobre Dios así como sobre nosotros mismos. Estamos diciendo que Dios creó una criatura depravada por naturaleza, y que Dios creó una criatura que es pecadora por naturaleza, y que Dios creó una criatura sólo para el propio placer de Dios.

Ahora bien, si yo tuviera un hijo sólo para mi placer, me llamarían narcisista y estúpido, y también probablemente me clasificarían como alguien bastante oscuro en su tratamiento del niño. Y eso es lo que estamos haciendo con Dios al decir que somos serviles: estamos diciendo básicamente que Dios creó una persona servil, sumisa, para que parte del placer narcisista de Dios se vea satisfecho. Dios no es narcisista. Así que no, Dios no nos creó serviles; Dios nos dio, como pináculo de la creación de Dios que somos... el libre albedrío. Eso significa que no somos serviles, que podemos ejercer nuestra voluntad como queramos.

María: Sí, y aquí es donde el tener fe en la verdad de Dios comienza a cambiar nuestro propio concepto de uno mismo.

Ya mismo. Sí. Incluso desde una perspectiva intelectual empezamos a decir: "Vale, sí, puedo sentir que no siento eso; puedo ver que, si esto es verdad, no lo siento". Así que ya sé que voy a tener que liberar algunas emociones sobre estas cosas mientras recibo el Amor, porque si dentro de mí me siento pecador, depravado y servil, entonces ya sé que voy a tener que liberar algunas emociones.

María: Pero entonces, si creo en esas cosas, y además creo que soy hija de Dios... espera, entonces eso no coincide con el Dios santo, amoroso y misericordioso. Así que al cambiar mi concepto de Dios, incluso aunque fuera una fe en un concepto diferente de Dios... eso automáticamente me da una fe diferente en mí misma, ¿no? [00:55:15.13]

Exactamente. Al menos comenzará el proceso de transformación en tu alma; incluso ya sólo la consciencia lo inicia. Pero también puedes ver en este primer párrafo que, si creemos que Dios es puro, amoroso y misericordioso, y que Dios no nos creó para ser pecadores y serviles, entonces ya estamos empezando a entender mucho de la naturaleza de Dios. E incluso aunque no lo creamos, el solo hecho de tener pensamientos sobre esto nos iniciará en el camino adecuado para al menos empezar a concebir una verdad diferente a lo que nos han enseñado.

María: Y como dijiste, incluso si todavía no está en nuestros corazones como creencia, podemos empezar a actuar en armonía con ella, podemos ejercitar la fe para permitir que nuestras acciones sean guiadas.

Exactamente. Así que deja de actuar como si fueras una criatura depravada, y deja de decirte a ti mismo que eres una criatura depravada y que por eso actuaste de forma depravada. Asume alguna responsabilidad por el hecho de que actuar así es una elección dentro de ti. Así que gracias a este entendimiento apropiado nos llegan muchas cosas. De hecho, la persona que lee esta oración, cuando la lee por primera vez...: "Oh, es muy básica... la haré". Pero cuando llegas al estado de unidad con Dios entiendes apropiadamente la oración. Y antes de eso, no la entenderás apropiadamente... pero sí existe todo este significado en la oración. [00:56:49.15]

María: Mucho...

...mucho significado en la oración.

5.3. Somos la mayor de las Creaciones de Dios y objeto del Amor y del cuidado más tierno de Dios

María: Continuemos.

"Sé que soy la más grande de Tus creaciones, la más maravillosa de todas Tus obras, y el objeto del gran Amor de Tu Alma y de tu más tierno cuidado". ¡Vaya!

María: Hay mucho ahí.

Hay mucho ahí sobre mí, en términos de lo que debo llegar a saber, aunque no lo sepa actualmente: que soy la más grande de las creaciones de Dios; que el alma humana es la más grande de las creaciones de Dios, donde no solo estamos reconociendo que Dios creó también el universo - no sólo a nosotros mismos -, sino que además somos la mayor de esas creaciones. También estamos reconociendo que Dios nos ama y nos cuida con ternura. No nos ha arrojado a la Tierra para que nos valgamos por nosotros mismos, como la gente cree, sino que Dios nos quiere dar todo el conocimiento y todos los hechos sobre el universo en el que vivimos. Sólo depende de que estemos abiertos a aceptarlo o no.

Así que, de nuevo, un montón de verdades sobre Dios, contenidas en la oración.

5.4. La voluntad de Dios es que nos unamos a Dios

María: *"Sé que tu voluntad es que me una a ti, y participe de tu gran amor, que me has concedido por medio de Tu Misericordia, y deseas que me convierta, en verdad, en tu hija, mediante el Amor, y no a través del sacrificio ni la muerte de cualquiera de Tus criaturas".*

Así que, de nuevo, un montón de verdades sobre mí y sobre Dios contenidas en otro párrafo, preñado de información.

María: Sí.

Mientras seamos capaces de aceptarla... veremos que la información "nace".

María: Bueno y en este párrafo se nos dice que podemos tener fe en el hecho de que Dios es misericordia, lo que ya mencionamos antes.

Que Dios tiene un deseo...

María: Pero desea que me convierta en unidad con.... No es como: "oh Dios, la opción está ahí".

Dios no acude a nosotros con un: "Si lo quieres puedes tomarlo; tómallo o déjalo... no me preocupa". Sí, sí le importa. Dios dice: "Quiero que lo tomes, pero honro el libre albedrío que te he dado". [00:58:56.17]

María: Sí. Y la voluntad es tanta que te conviertes en Mi hijo no sólo por el hecho de que te he creado, sino a través de la recepción de este Amor, y no sólo recibiendo un poco, sino hasta el punto de estar en unidad contigo.

Exactamente. "Que pueda llegar a ser uno contigo". Sí.

5.5. No nos convertimos en uno con Dios a través del sacrificio ni la muerte de ninguna de las criaturas de Dios

María: Y luego la última parte de este párrafo dice: "Y no a través del sacrificio ni la muerte de ninguna de tus criaturas". Ahora bien, obviamente, hay una gran creencia cristiana que dice que tu muerte fue un sacrificio, y que así es como la gente llega a Dios. Así que siento que eso conlleva abordar esa falsa creencia.

Lo es. Pero hay más, porque recuerda que declaré esta oración a la gente antes de morir. Así que hay mucho más en esa declaración que sobre mi propia muerte.

María: Sí; y de eso me gustaría hablar. El hecho de que muchos de nosotros creemos que el amor se trata de auto-sacrificio... así es como tanta gente pudo asumir la creencia de que tu muerte fue un sacrificio.

Por supuesto. Los padres enseñan a sus hijos desde muy pequeños que tienen que sacrificarse por la familia y que eso demostrará que aman a la familia. No es cierto. El sacrificio no prueba nada sobre el amor, en realidad. De hecho, lo que demuestra es que la persona que lo exige es desamorosa; eso es lo que demuestra el sacrificio. Así que la realidad es que, en primer lugar, el sacrificio nunca sería exigido por un Dios de amor. [01:00:27.15]

María: Sí, y entonces, cuando leo esto, lo que pienso es que Dios no desea mi sacrificio para recibir Su Amor, pero también que si yo deseo que Dios sacrifique una de Sus Leyes por mí, para demostrar que me ama... bueno espera, ahora estoy...

O si deseo que mi pareja sacrifique alguno de sus deseos para demostrar que me ama...

María: Sí; entonces no voy a recibir el Amor Divino, básicamente...

No mientras haga tal cosa.

María: Estoy aprendiendo que el sacrificio y la muerte no están en armonía con la recepción del Amor Divino. Y también, cuando leo esta parte de la oración... pienso en la muerte (y esto puede ser algo excéntrico...) de las criaturas.

Sí.

María: Comer animales.

"Me estoy amando a mí mismo comiendo algo de carne porque necesito proteínas" [*dicho con ironía*].

María: Sí.

Es otro ejemplo de vivir en desarmonía con el principio de este párrafo en particular.

María: Y sí, y este párrafo me dice que ningún sacrificio o muerte de ninguna criatura, ninguna criatura.

Ninguna, sí.

María: Sí. Así que me voy a convertir en el verdadero hijo de Dios en el amor, pero nunca va a ser a través del sacrificio ni la muerte de cualquier criatura, cualquiera. [01:01:50.10]

Exactamente.

María: Entonces, ¿cómo puedo comer otra criatura o incluso usar o comer los productos de cualquier otra criatura?... porque eso va de su sacrificio.

Sí. Así que ya no exigiríamos el sacrificio de ninguna de las criaturas de Dios. Ya no pondríamos una vaca en un corral sólo para poder tener leche, por ejemplo. Podríamos salir al campo y conseguir un poco (risas) por ahí... y perseguir a la vaca si está dispuesta a ser ordeñada ahí fuera...

pero no la meteríamos en un corral y lo haríamos así. Nunca exigiríamos el sacrificio de su vida para que nos diera algo, si fuéramos amorosos.

Y no exigiríamos el sacrificio de su vida natural normal, en términos de lo que normalmente haría. Así que aquí de nuevo hay mucha verdad sobre Dios, y mucha verdad acerca de nuestra alma, y mucha verdad sobre los principios éticos que nos ayudarán a conectar con Dios - en un solo párrafo -. [01:02:46.16]

5.6. Orar por la afluencia del Amor Divino en nuestra alma para transformarnos en un ser Divino

Bien, veamos el siguiente. Me toca a mí, ¿no? Sí: *"Te ruego que abras mi alma a la afluencia de Tu Amor, para que entonces venga a mí Tu Espíritu Santo para traer a mi alma este, Tu Amor Divino, en gran abundancia, hasta que mi alma se transforme en la verdadera esencia de Ti; y con eso me vendrá la fe, una fe tal que me hará comprender que soy verdaderamente Tu hijo, y que soy uno solo contigo en tu sustancia misma, no sólo en imagen"*.

Ahora bien, cuando rezamos, como he dicho, nuestra alma se está abriendo a la afluencia del Amor, pero este párrafo en particular también se refiere al hecho de que cuando el Amor entra en nuestra alma, la suaviza, la ablanda. La hace más maleable al cambio. Nos ayuda a convertirnos en criaturas más sensibles, y a resultas de ello nos volvemos aún más abiertos a recibir más Amor.

María: Y esto pasa a menudo cuando nos encontramos con ciertas personas, ya sea que hayan estado siguiendo las enseñanzas de la Verdad Divina...

... O no...

María: O no... Hay algunas personas en las que puedes sentir que han recibido el Amor Divino, porque existe esta suavidad en ellas...

Sí.

María: Con lo que a veces están actuando en armonía y a veces en desarmonía... pero hay cierta cualidad en ellas, de modo que puedes sentir que esta cosa ha sucedido con Dios.

Que la transformación del Amor de Dios ya ha comenzado a trabajar en su alma.

María: Sí.

Eso es muy cierto.

María: Y supongo que este párrafo me está mostrando que mi voluntad está implicada para abrir... pero no sólo un poco de Amor de Dios, porque muchas veces esto puede ser parte de la oración también: "Sólo voy a tener un poco; no tanto que me vaya a abrumar".

"Dame solo un toquecito... porque tengo un poco de miedo a recibir más". (Risas)

María: Exactamente. Estar abrumada me da miedo.

Sí.

María: Esta parte de la oración me está diciendo que no, que me estoy pidiendo abrir... y que Dios me abra aún más, para poder recibir el Amor en gran abundancia.

Y que Dios me abra tanto que me sienta abrumado por el amor que estoy recibiendo, constantemente. Y también se da este sentimiento como de que te está atacando... es este sentimiento de carencia, que tenemos... una tendencia... ya sabes... como de: "Oh, no puedo pedir demasiado, pues entonces tal vez Dios no tenga lo suficiente para dar a otras personas". (Risas) [01:05:29.14]

María: Sí: "Ahora eso sería egoísta... y yo en realidad no soy realmente tan buena...".

Este tipo de párrafo desencadenará todo ese tipo de pensamientos; empezaremos a sentir estas cosas en particular.

María: Así que realmente estamos diciendo... todo el rato, ¿no?... que si involucramos nuestro corazón con estas palabras... así es como empezaremos a ejercitar la fe, pero también se empiezan a desencadenar todas estas emociones que tenemos y que están en desarmonía con estos conceptos.

Exactamente. Y también estamos construyendo a través de la lógica; estamos alimentando un concepto sobre Dios: Que Dios no es el mismo que aquel con el que hemos sido educados... en términos de cómo son nuestros padres. A menudo, nuestros conceptos parentales, las creencias que tenemos sobre nuestros padres, se las imponemos a Dios; y aquí se trata de confrontar esos conceptos y decir: "No, no; Dios no es como tu mamá y tu papá; Dios es muy, muy diferente a tu mamá y a tu papá; la forma en que Dios ama es muy diferente a la de tu madre y tu padre, y también los deseos y la naturaleza de Dios son muy diferentes a los de tu madre y tu padre".

Y hemos de llegar a entender eso para poder tener la suficiente fe como para tener anhelo de recibir Amor de esta persona, de este Ser con el que queremos entrar en una relación. [01:06:51.23]

5.7. Sólo nosotros podemos impedir que el Amor de Dios nos transforme

Así que tú eres la siguiente, ¿sí?

María: *"Que tenga una fe tal que me haga reconocer que Tú eres mi Padre, y el dador de todo regalo, bueno y perfecto... y que sólo yo puedo evitar que Tu Amor me cambie de lo mortal a lo inmortal"*.

Sí, muchas personas que hablan de la Verdad Divina creen que no hay nada que podamos hacer para impedir que el Amor de Dios nos transforme, y eso no es cierto. Evidentemente, podemos ejercer nuestra voluntad e impedir por completo que el Amor de Dios nos transforme; y de hecho, la mayoría de la gente en el planeta está haciendo eso, y bastante gente en el mundo espiritual, en los infiernos del mundo espiritual, están haciendo eso también, mientras hablamos. Así que la realidad es que nosotros somos las personas que pueden evitar a Dios, y la forma en que impedimos de ese modo a Dios es ejerciendo nuestra voluntad. Dios honra nuestra voluntad ejercida en una dirección.

Así que si ejercemos nuestra voluntad para "impedir" a Dios, entonces Dios se ve impedido. Dios se ve impedido a través de la creación de Sus Regalos, Sus Dones, para darnos más cosas. Así que a veces veo que la gente argumenta que a Dios nunca se le puede impedir hacer nada... y yo no puedo estar de acuerdo con eso. Dios nos ha dado libre albedrío para que podamos evitar a Dios.

María: Y como Dios es un Dios de amor, entonces Dios no anulará la voluntad. La gente sin amor trata de anular la voluntad, pero Dios nunca lo hace... así que Dios se ve impedido, porque nos dio este regalo del libre albedrío. Eso es realmente lo que estás diciendo, ¿no?

Exactamente. Así que no podemos asumir que cada ser en el universo se convertirá en uno con Dios, porque existe la posibilidad de que la gente, las almas humanas, hagan una elección por la que

no quieran ejercer su voluntad en el sentido de recibir Amor de parte de Dios. Y esto demuestra aún más el Amor de Dios. Si piensas en ello: ¿qué tan amoroso es eso? Crear una criatura y darle la fuerza de voluntad que luego puede expresar incluso para negar tu propia existencia. Ahora bien, eso es una expresión de una inmensa cantidad de amor. [01:09:03.18]

María: Y tú lo respetarás.

Y lo respetarás.

María: Eso es muy amoroso.

Esa es una posición muy amorosa.

5.8. Dios es el otorgador de todo don bueno y perfecto

María: Vaya, sabes: “Aunque yo te he creado, y soy el dador de todo don o regalo perfecto en tu vida”...

Y cada cosa material que tienes... y cada cosa que has conseguido... ha venido de mí.

María: No exigiré nada de ti.

Ni siquiera te exigiré que me reconozcas. Esa es la intensidad del Amor de Dios. Mira al padre promedio, ¿qué hace?: “¡Soy tu madre! Soy tu madre!”. (Risas)

María: “¡Yo te di a luz!”.

“¡Yo te di a luz!”. Completamente lo contrario al Amor de Dios. Si Dios fuera así, Dios estaría diciendo: “¡Soy tu madre!” (Risas) “¡Soy tu madre! ¡Yo di a luz a tu alma! Exijo que hagas esto o lo otro”.... Dios no es así, en absoluto. Cada vez que decimos: “¡Soy tu madre!” o “soy tu padre; tienes que escucharme”... estamos completamente en desarmonía con el amor de Dios. Estamos completamente en desarmonía con la manera en que Dios creó el amor. [01:09:59.15]

Y de nuevo aquí tenemos más información sobre la naturaleza de Dios, ¿no?

María: La tenemos, sí. Bueno, simplemente el hecho de que Dios es el otorgador de todo regalo bueno y perfecto.

Todo lo que hayamos recibido alguna vez.

María: Todo lo que hemos recibido que es bueno, perfecto y amoroso ha venido de Dios. Así que guau, este es un Dios en el que me gustaría tener algo de fe.

Exactamente. ¿Quién no lo haría?

María: Sí. (Risas) Pero también siento que este párrafo me habla de la humildad, y de mi autosuficiencia. En mi autosuficiencia a menudo quiero sentir que soy la creadora de todo lo bueno y perfecto en mi vida.

(Risas) Sí.

María: Y Dios es...

Y Dios es el creador de cada cosa desagradable.

María: ¡Sí! Y son las leyes de Dios... y es problema de Dios que yo tenga dolor... y si tan sólo me dejaran a mí solita... todo sería bueno y perfecto.

Sí; una completa falsa creencia.

María: Y este párrafo me dice que es todo lo contrario.

Todo al revés.

5.9. Sólo nosotros podemos impedir que el Amor de Dios nos transforme (continuación)

María: Me está diciendo que todo lo bueno y perfecto de mi vida ha venido de Dios, y que en realidad la única razón por la que tengo dolor... y lo único que impide que el amor fluya... es mi voluntad. [01:11:03.18]

... es algo dentro de mí.

María: Así que está diciendo, en realidad: espera, las cosas se han dado la vuelta.

Exactamente: ten la perspectiva correcta. (Risas)

María: Sí. Exactamente.

Para querer tener una relación con Dios, vas a tener que acertar con tu perspectiva.

María: Sí. Y una de las mayores lecciones que siento que Dios siempre está tratando de enseñar es que tenemos una voluntad.

Sí.

María: Y la importancia de nuestra voluntad, y cuánto poder tiene nuestra voluntad.

Y Dios nos dio ese poder para ejercerlo. Incluso ese regalo vino de Dios.

María: Sí. Y puede ser bueno y perfecto si lo ejercemos para pedir el Amor.

Y si lo ejercemos en armonía con el Amor, y en armonía con todas las Leyes de Dios, que son todas amorosas... Así que otro párrafo muy importante para entenderlo de verdad, si realmente quieres buscar el Amor de Dios.

5.10. Desarrollar la fe en que Dios es nuestro verdadero padre

María: Y finalmente, en esta oración estamos pidiendo fe incluso para creer estas cosas, así que estamos pidiendo: "Ayúdame a creer esto, Dios".

Ayúdame a creer que tú eres esta persona. Y también ayúdame a creer que mis padres no son mi madre y mi padre. Ya sabes, aquí dice: "hazme saber que tú eres mi padre; Tú eres mi padre, no mi mamá y mi papá; mi mamá y papá sólo me dan los cuerpos; ellos no son mi mamá y mi papá reales; Tú eres mi mamá y mi papá; y ayúdame a creer y hazme tener la fe para creer que no importa lo mal que me hayan tratado esta mamá y este papá, en la Tierra, ni lo bien que fui tratado por esta mamá y

este papá en la Tierra... que ellos, aun así, no son mi mamá y mi papá; Tú eres mi mamá y mi papá". [01:12:32.18]

María: Es casi como: "Permíteme renunciar a ellos como aquellas personas que están a cargo de la dirección de mi vida... ya sea que hayan sido amables y generosos... o malos y desagradables conmigo...

...O ya sea que estén en cualquier punto intermedio.

María: ... o en una buena mezcla en diferentes momentos.

Exactamente.

María: Permíteme renunciar a estas personas como cabeza de mi vida, y ponte a Ti, Dios... y permíteme tener una fe tal que me dé cuenta de que soy tu hija, no su hija.

Y también, bajo este concepto, ya no me aferraría al concepto de que mi mamá y mi papá deben ser escuchados, de que mi madre y mi padre deben ser honrados... ni ninguna de estas cosas particulares... porque la realidad es que si honro esta relación [*refiriéndose -creo- a la de uno con Dios*], llegaré a comprender la verdadera relación entre mis padres terrenales y yo, que es muy, muy diferente a la verdadera relación entre mi alma y mi Padre Celestial. Y llegaré a ver que siempre que los padres terrenales me exigen cosas que no están en armonía con el amor, entonces siempre honraré mi relación con Dios, y siempre honraré: "No, Dios no es así; Dios no es así; Dios es mi Padre; tú no eres mi Padre, sólo eres el creador de mi cuerpo y eso tampoco tardó mucho". Para el padre le tomó un instante, generalmente, y para la madre tal vez nueve meses. Y cualquier regalo que nos hayan dado como resultado... pues nuestros padres nos han dado regalos al crearnos, y otros regalos nos han hecho... pero aunque honramos el hecho de haber recibido regalos de su parte... son nuestros hermanos y hermanas; somos compañeros hijos de Dios, y llegamos a comprender eso. [01:14:09.23]

Y cuando lo entiendo, empiezo a comprender la necesidad de honrar a Dios como mi progenitor, en vez de poner mi honor en mis padres de la Tierra como tal progenitor. Y cuando digo "en vez de"... hay veces que mis padres no merecen mi honor debido a que las acciones que toman están en desarmonía con mi Padre Celestial.

María: Sí, realmente estás diciendo que dejaré de honrar a mis padres por encima de mí.

Exactamente.

María: En vez de honramos todos por igual... y entonces, colocamos a Dios en una posición...

... de verdadero honor.

María: Donde busco orientación, donde busco amor, donde busco...

Donde busco todo lo que necesito, de hecho. Sí. Ya no de nuestros padres. Mis padres son sólo hermanos y hermanas que también pueden tener la misma relación con Dios que yo tengo.

María: Sí.

Sí.

5.11. Dios nunca nos niega su amor

Bien: "*Que nunca deje de darme cuenta de que Tu Amor nos espera a todos y cada uno de nosotros y que cuando acuda a Ti con fe y una sincera aspiración, Tu Amor nunca me será negado*".

Esto nos dice más sobre el Amor de Dios. Dios nunca nos niega el amor. Así que si pedimos amor y no lo recibimos, hay un problema en nosotros. Hay algo que va mal en nosotros que hace que tengamos una falta de sinceridad en la petición. Y constantemente veo a personas que culpan a Dios por no recibir Amor Divino. Dicen: "Rezo todos los días, pero parece que no recibo Amor Divino". Eso en sí mismo es culpar a Dios; pues si no estás recibiendo Amor Divino y rezas todos los días, entonces no estás mirando lo que está pasando dentro de ti; quieres culpar a algo externo a ti por no recibir el Amor. Dios nunca desea retener el Amor. Cuando se pide con aspiraciones que sean comprometidas, será siempre dado. Así que, si no se recibe, entonces es por algo que tú estás haciendo, no por algo que Dios esté haciendo. [01:16:09.09]

María: Sí. Es una oración tan hermosa y está tan llena de verdad... si entramos en ella con nuestras propias heridas y nuestro propio corazón... Así que lo que acabas de decir es: Vale, estoy rezando hoy, estoy rezando todos los días... y no estoy recibiendo Amor. Entonces algunos de nosotros podemos decir: "¡Uf! ¡Dios!"... y culpar a Dios. Pero, como dije antes, como yo sufro del problema contrario... en este párrafo me dice que el Amor de Dios siempre me está esperando.

Siempre.

María: Nunca hay fecha de caducidad; nunca hay un momento en el que... "ahora ya sí que sí, lo eché todo a perder... nunca voy a recibir el amor"...

(Risas) Exactamente.

María: Y no es sólo para unos pocos especiales; es para cada uno de nosotros, ya sea que nos sintamos bajos o pensemos que lo somos... no importa, el amor de Dios siempre está ahí para nosotros.

Siempre está disponible. Esta semana, un cristiano me envió un correo electrónico y trataba de convencerme de que Dios eligió a las personas que ama. Y yo dije: "¿Qué? Dios elige amar a todos". Este hombre no entiende la naturaleza de Dios en absoluto. Ahora bien, sé que en algunas partes la Biblia dice que Dios elige a la gente que ama, pero eso no es cierto en absoluto. Dios no los elige; ellos se eligen a sí mismos al tener el deseo de que el Amor entre en ellos. [01:17:39.15]

María: Dios ha elegido a cada uno de Sus hijos.

Sí. Desde la perspectiva de Dios, Dios quiere que cada uno de Sus hijos reciba el Amor Divino y Sus hijos eligen, a través de sus acciones y deseos. Y si un cristiano tiene el concepto de que Dios ha elegido, entonces ya está en desarmonía con la naturaleza de Dios. Dios no es así, Dios no dice arbitrariamente: "Ah, te elijo a ti... pero a Igor... que está detrás de la cámara allí, no lo elijo". Eso es algo que Dios simplemente no haría. Dios elige a todos, por supuesto.

Así que todos estos son conceptos sobre Dios, de nuevo, que tenemos que abandonar. Así que si me aferro al concepto de que Dios elige a la gente no voy a recibir Amor más allá de cierto punto, porque estoy ejerciendo mi voluntad para aferrarme a un sistema de creencias al que se opondría cualquier amor dentro de mí.

María: De acuerdo.

5.12. La sombra [o el amparo] del Amor de Dios ayuda a superar las tentaciones de la carne y los poderes de malvados

María: Oh, esta es una parte de la oración muy usada por mí. (Risas)

"Mantenme a la sombra de tu Amor a cada hora y cada momento de mi vida, y ayúdame a vencer todas las tentaciones de la carne y la influencia de los poderes de los espíritus malvados que tan constantemente me rodean y que se esfuerzan por apartar mis pensamientos lejos de ti, para llevarlos hacia los placeres y seducciones de este mundo".

De nuevo esto nos dice mucho sobre Dios. Cada vez que cometemos errores, Dios no dice: "¡Arrrrg!". O cuando somos vencidos por las tentaciones de la carne, Dios no dice: "Voy a castigarte ahora, y voy a hacer tu vida difícil ahora; tenemos que corregir esto ahora"... cargándote con toda esa pesadez... Dios quiere ayudarte a superar las tentaciones de la carne. Y de hecho, recibir el Amor de Dios en tu alma te ayuda a superar las tentaciones de la carne eliminando la causa real de por qué estás tentado; así es como opera el Amor de Dios. Y mientras estemos abiertos a que eso ocurra, ese poder de transformación puede tener lugar.

Dios quiere constantemente que vivamos a la sombra del amor, a su amparo... y no en las oscuras sombras del odio, la venganza y otras cosas como la ira y la rabia, que a menudo nos superan. Dios quiere que vivamos a la sombra del Amor de Dios. Ahora bien, si creemos que el Amor de Dios implica ira, por supuesto que podríamos creer que vivir a la sombra del amor significa que también podemos enfurecernos, pero no es así en absoluto. Es una creencia falsa. Dios nunca es iracundo. Así que cuando vivimos a la sombra del Amor de Dios, después de un tiempo, a medida que nos involucramos cada vez más, lentamente nos volvemos naturalmente alguien que nunca es iracundo, como resultado. [01:20:28.22]

María: Sí. Y supongo que para mí esta parte de la oración ha tratado mucho sobre la influencia de los espíritus, y la influencia de los poderes de los malvados que me rodean constantemente y se esfuerzan por "alejar mis pensamientos de Ti". Y por eso esta parte de la oración me dice que pedir ayuda a Dios en esos momentos, cuando me siento bombardeada y siento que hay mucha presión sobre mí para alejarme de la fe en Dios hacia la visión mundana - que puede ser muy negativa y cínica -, puedo pedirle a Dios que me ayude. También ese: "Mantenme a la sombra de tu amor", para mí se trata de la fe en el Amor de Dios y la fe en el poder del Amor, pero también se trata de pedir a los ángeles divinos, a las personas que están en unidad con Dios, que me rodeen también, que pueda llamar a esas personas que están bajo el amparo del Amor de Dios.

Pero también debemos entender de este párrafo que Dios creó leyes que permiten que los malos me rodeen.

María: Absolutamente.

Ahora bien, esas leyes son leyes de amor, y tenemos que llegar a comprender que son leyes amorosas. Así que si los malvados me rodean, yo tendría que empezar a entender - si entendí este párrafo correctamente -, que los atraigo de alguna manera; que hay algo dentro de mí que provoca una atracción entre ellos y su influencia, y lo que ocurre en mi vida. Y empezaré a entender el poder que tengo en este proceso.

Verás, percibo que mucha gente lee este párrafo y luego siente como que Dios les debería proteger de todo mal. Bueno, no; las leyes de Dios les protegerían de todo el mal si no hubiera ningún mal dentro de su alma que necesitara ser liberado, pero el hecho es que si hay maldad en el alma, entonces hay emociones en el alma que necesitan ser liberadas que están en desarmonía con el amor, y esas emociones causarán una atracción. Así que tenemos que entender que Dios no es la causa de nuestras atracciones negativas. Como dice ahí: "las tentaciones de la carne" son nuestros propios deseos, y nuestro deseo de vivir en armonía con diferentes espíritus que son malos a nuestro alrededor... son lo que causa la atracción. [01:22:53.04]

María: Sí, y en esto dice: "ayúdame a mí a vencer", así que se basa en mi voluntad.

Exactamente. Ayúdame a superar lo que está sucediendo en mi vida aquí; a ver realmente que soy el creador de ello, y que mediante algún proceso necesito convertirme en su destructor - si voy a ser feliz -. Y ayúdame a ver que, como resultado de que yo sea el creador, Tú me darás asimismo la ayuda para superar las razones por las que he creado estas cosas. Ese es un Dios muy amoroso, que te da ayuda incluso cuando vas y creas el mal, y luego... a resultas de un mal subsiguiente, actúas en base a él y causas pecado y sufrimiento... que te llegan a resultas de ello... ese dolor y sufrimiento, os llegan como resultado a ti y a los demás... y todas estas cosas, todas ellas, son las que ese Dios amoroso aun así está tratando de ayudarte a superar.

Él no dice: "Te voy a poner en el más profundo de los infiernos y te voy a castigar por el resto de tu existencia", como mucha gente creería, sino que hace todo lo contrario. Él está tratando de levantarnos constantemente como una persona que nos ama. Una persona que nos ama de verdad nos elevaría, no nos degradaría constantemente... y nos degradaría y nos degradaría, nos castigaría y demás... sino que una persona que nos ama nos levantaría constantemente, queramos o no ser degradados; eso no importa, esa persona querrá levantarnos continuamente.

María: Y en cuanto a mí, supongo que las veces que siento tanto la influencia de los poderes del mal es cuando me falta fe. Esa es realmente su puerta de entrada: es cuando me falta fe en este maravilloso Dios, y cuando me falta fe en el poder del amor.

Y fe en el hecho de que si actúas en armonía con la ley todo saldrá bien.

María: Sí. Eso me ayudará a vencer. Y por eso este: "mantenerme a la sombra de Tu Amor" a menudo me despierta ese tipo de sentimientos sobre aguantar, "mantenme en este lugar de fe contigo"... porque eso me va a ayudar a superar el poder. Y la verdad que viene de aferrarse a la verdad de Dios es la que crea mi fe.

Sí. Así que ya puedes ver... y esto es algo que probablemente mencionaremos al final de la oración, pero ya puedes ver que la oración ha sido cuidadosamente construida - soy una persona muy lógica (risas) - para ayudar a la persona a exponer dentro de sí misma todas sus falsas creencias sobre sí misma y sobre Dios. Por eso construí la oración de la manera que lo hice, para que ayude a exponer las falsas creencias sobre ambas cosas. Y por eso es tan importante que la persona entienda realmente los principios relacionados con la oración. [01:25:41.06]

5.13. Recibir el Amor Divino es un privilegio

"Te doy gracias por Tu Amor y por el privilegio de recibirlo, y creo que eres mi Padre, un Padre amoroso que me sonrío en mi debilidad, y que siempre está dispuesto a ayudarme y a llevarme en sus brazos de Amor".

Ahora bien, siento que este párrafo en particular confrontó a muchas personas, incluso ahora, y también en el primer siglo, porque, en primer lugar, recibir amor es un privilegio; no es algo dado, no es un dato; no es algo que podamos exigir; recibirlo es un privilegio; así que tenemos que ejercer cierta gratitud por el hecho de que se nos ha dado este privilegio de recibir amor. Eso es lo primero. [01:26:23.17]

5.14. Dios sonrío a nuestras debilidades

En segundo lugar, nuestro Padre nos sonrío en nuestras debilidades. Dios no nos mira con rabia e ira cuando mostramos nuestras debilidades...

María: O con crítica, y negativamente.

No, ni en juicio ni ninguna de esas cosas. Dios sólo tiene un sentimiento amoroso de simpatía y compasión por nuestras debilidades; y si entendemos que este es el tipo de Dios con el que estamos entrando en relación, seguramente queremos entrar en relación con tal persona, porque la realidad es que en este planeta no recibimos mucha compasión ni empatía cuando somos débiles. De hecho la mayoría de la gente ataca y ataca y ataca... Por ejemplo, si yo cometo un solo error, en seguida tenemos miles de personas que nos envían correos electrónicos para atacarme, sólo por haber cometido un solo error. Dios nunca hace eso; Dios es mucho más amoroso que eso; Dios me sonrío ante cualquier debilidad que pueda tener o cualquier error que pueda cometer, y trata de animarme a través de la operación del Amor para que lo haga mejor la próxima vez. Eso es lo que Dios siente por mí.

Y mientras crea esto, no aceptaré que la gente me ataque, diciendo: “Dios te va a castigar”, “Dios te va a hacer sentir tal cosa... y Dios te va a poner en el infierno”... Mucha gente, en particular los cristianos - pero todo tipo de gente, incluso gente que no cree en Dios -, me dice que me van a pasar todas estas cosas malas como resultado de mi afirmación de ser Jesús, por ejemplo. Ahora bien, digamos que la afirmación es falsa, y digamos que soy una persona sincera que quiere enseñar a la gente a amar; entonces Dios me corregirá. No es necesario que me corrijas tú. (Risas) Dios me corregirá a través de un proceso. Y este proceso será este mismo proceso de amor en el que he estado involucrado durante dos mil años con Dios; es el mismo hermoso proceso de amor, porque ese es el tipo de persona que Dios es. Dios no es la clase de persona que la mayoría de la gente me dice por correo electrónico que es. (Risas) [01:28:31.02]

5.15. Recibir el amor divino es un privilegio (continuación)

María: Sí. Y en cuanto a mí, siempre he sentido el privilegio, así que nunca me ha llamado la atención.

Te sientes tan privilegiada que sientes que no lo mereces (risas), lo cual es un problema.

María: Sí, y por eso para mí ese párrafo trata siempre sobre: “Te agradezco por Tu Amor”. Ahora bien, esa declaración... yo tengo que tener fe en esa afirmación de que el Amor existe para mí.

Para ti, personalmente, sí.

María: Para mí personalmente. Así que es una parte muy afirmativa de la oración, y también que “Tú siempre estás preparado para mí”. Son estos mismos temas los que me impactan emocionalmente cuando lo leo.

Y es importante, ¿no?, ver que Dios tiene este deseo personal de tener una relación personal contigo personalmente. (Risas)

María: Sí.

No un deseo global de tener una relación con toda la humanidad en general.

María: Exactamente, y eso hace surgir todo tipo de indignidad en mí, y es tan personal, que incluso das esta hermosa imagen de Dios tomándome en sus brazos.

Y así es como lo siento a menudo. Como si me sostuviera en los brazos de Dios. O lo comparo a veces con sentarse en el regazo de Dios y ser educado por este Padre o Madre amoroso.

María: Es muy bonito.

5.16. Dar a Dios gloria, honor y amor

María: Bien: *"Rezo esto con todo el compromiso y el anhelo puro de mi alma, y confiando en Tu Amor, rezo para poder darte toda la gloria, el honor y el amor que mi alma finita puede dar"*.

Otro aspecto muy importante de la oración es que, en primer lugar, necesitamos confiar en que Dios tiene Amor para darnos. Necesitamos orar con compromiso y ardor, con anhelo. Así que esta es una declaración de nuestro propio estado de verdad. Si no estamos en un estado de verdad, no estamos comprometidos, no somos sinceros... y entonces el Amor no puede entrar en nosotros. Así que tengo que ver mi propia falta de sinceridad, tengo que mirar mi propia falta de compromiso, si no estoy recibiendo Amor. [01:30:41.14]

Pero también que Dios merece mi gloria, honor y amor. Así que esto es algo que mucha gente no entiende sobre Dios: Dios nos dio este regalo del libre albedrío. Eso significa que hay algunas cosas que Dios nunca nos puede quitar. Y una de ellas es nuestra voluntad. Dios nunca nos quitará nuestra voluntad. Dios tampoco nos quita el amor. Así que Dios se regocija cuando expresamos voluntariamente nuestro amor por Dios. Esta es una manera de hacer alegrarse al corazón de Dios, o hacerlo más alegre de lo que ya está. La mayoría de la gente no lo entiende. La mayoría de la gente no entiende el hecho de que Dios se vuelve más feliz de lo que Dios ya es cuando expresamos nuestro amor por Dios.

María: Y que nadie más puede dar el amor que yo tengo por Dios, a Dios.

Y nadie más puede dar el Amor que Dios tiene por ti, a ti. Sólo Dios puede dártelo a ti. Es un compromiso personal entre tú y Dios. Y Dios nunca exigirá tu amor de ti, y tú nunca puedes exigir el Amor de Dios. Hacerlo estaría en desarmonía con las leyes de la voluntad.

María: Pero también, esa es la naturaleza del amor, ¿no? Y eso nos está enseñando sobre el amor.

Y nos enseña sobre lo que sería el amor puro en la Tierra cuando se expresa entre parejas o entre hijos y padres... y demás. Nunca seríamos exigentes. Nunca arrebataríamos o exigiríamos de la persona... porque nos damos cuenta de que el amor es un regalo, un regalo que es dado libremente por el alma del individuo, ya sea que esa alma sea Dios - la gran Super-Alma de nuestro universo -, o bien nuestra pequeña alma - no importa -. El hecho es que si honramos el amor, y si honráramos el don del libre albedrío, comprenderíamos el privilegio de recibir amor de otro. Es un inmenso privilegio, porque es lo único que nunca les podemos exigir. Si nos dan un amor que se basa en la demanda, no es amor, es trueque. Eso no es amor... amor es alguien que me da un sentimiento de amor sin que nunca sea exigido.

También, como dijimos aquí, a veces se da con el espíritu de sentir que lo merecemos, que tenemos derecho... y esas emociones particulares están en desarmonía con el amor, completamente. Y así, cuando aprendemos sobre eso con Dios, empezamos a entender que la naturaleza de Dios es tan fina y pura que Dios nunca exige nada de nosotros; sólo desea nuestro amor, y se alegra cuando lo recibe, pero nunca lo exige. Y eso es un regalo increíble, si lo piensas. Y también eso significa que podemos dar un regalo a Dios. Así que Dios, a través de esta relación, nos ha dado la capacidad de dar un regalo a Dios; no el regalo de nuestra voluntad o cualquier otra cosa, sino el de nuestro amor. Tenemos la capacidad de dar este regalo a cambio, si lo deseamos. [01:34:10.19]

Mucha gente dice que no tenemos nada que dar a Dios, que no hay nada que podamos dar a Dios que Dios no tenga ya. No estoy de acuerdo. Hay cosas que podemos darle a Dios que Dios no tiene ya, porque Dios lo creó así. Nuestro amor es una de esas cosas que podemos dar a Dios que Dios no tiene ya. Y nuestra voluntad es otra de las cosas que podemos poner en armonía con Dios, y que Dios no tiene ya. Estos son regalos que Dios ya nos dio.

María: Sí, y probablemente mi recuerdo más fuerte de estar en una relación tan cercana con Dios que puedo tener - y no sé si mucha gente lo entiende -, pero a medida que te unes a Dios... tu deseo de dar gloria y honor a Dios...

...es inmenso.

María: Es inmenso. Dirige toda tu vida y deseas que Dios sea honrado y glorificado; pero no porque sea nuestro deber, sino que es un deseo muy apasionado dentro de ti.

Y está impulsado por mucha gratitud.

María: Sí, sientes el privilegio de recibir el Amor de Dios y lo transformador que ha sido y el total regalo que es...

Y lo que ha creado en tu vida.

María: Sí, lo que ha creado; el potencial que ha desbloqueado en ti, y el hecho de que es un regalo. No es algo que Dios tenía por qué darte... y entender que sólo eso genera tantos sentimientos de gloria a Dios y de deseo de honrar a Dios.

Y también, si lo piensas, si lo sentimos sinceramente, también aumentaría nuestro deseo de orar.

María: Sí.

Siempre.

María: Sí. Se convierte en este ciclo de amar a Dios, recibir el Amor de Dios, desear más del sentir el amor de Dios que desbloquea cosas en ti... sintiendo la gratitud por eso, y luego sintiendo que quieres amar a Dios aún más... y sucede toda esta expansión. Y realmente no sé cómo es en el lado de Dios, pero es muy poderoso en nuestro lado, ¿no?

Sí.

6. Resumen

Así que ahora hemos comentado el mensaje de Salomón con un poco más de detalle, que hablaba de que las mayores verdades del mundo son la oración y la fe por parte de los mortales, y el Amor, el Amor Divino, por parte de Dios. *"Este último espera, y las primeras hacen que entre en el alma de los hombres. No hay ninguna otra verdad tan grande y tan trascendental para el hombre"*. Y eso, me parece, es lo que debemos tener en cuenta. Y si alguna vez nos perdemos en el camino hacia Dios, lo único que tenemos que hacer es volver a esas tres cosas. [01:37:02.09]

María: Sí. Creo que por eso me gusta tanto este mensaje; y cuando veo el alcance de lo que has enseñado y el nivel de información que hay disponible, veo que entiendes estas grandes verdades de Salomón y que dirigen todo en tu vida. Entiendes esto muy claramente y te veo entendiéndolo incluso cuando estás enseñando otras cosas. Y todas estas otras cosas que enseñas están diseñadas para darnos consciencia para que podamos crecer en humildad...

Comprender tu propia alma.

María: Hacer crecer nuestra propia fe.

Y cómo funciona.

María: Conocer la belleza de Dios, incluso entender los potenciales, y también nuestra alma, y todas estas otras cosas que están todas diseñadas realmente para ayudarnos a involucrarnos en la fe y en la oración.

Exactamente.

María: Pero veo que algunas personas pierden de vista eso, porque deciden que esta idea de probar el experimento que Salomón y tú alentasteis en los mensajes se siente arriesgada; inicialmente, a menudo, se siente arriesgada. Y como tenemos todas estas falsas creencias sobre Dios y no las desafiamos con estas nuevas verdades que presentas... entonces la gente puede seguir el camino lateral de tratar de obtener más verdad, venir a otro seminario, centrarse en las emociones... hacer todas estas otras cosas... con las que en realidad están pasando por alto el hecho de que, si nos involucramos en la fe y la oración, todas esas otras cosas comenzarán a ser involucradas aún más intensamente.

Ciertamente. Y todas las verdades que he entregado a la gente forman parte de ese esfuerzo para ayudar a entender la operación de su propia alma, y la operación de la conexión del alma con el Alma de Dios. Pero también a veces siento que si la gente pasara más tiempo orando - tal como animé a hacer a mis discípulos del primer siglo -, en vez de pasar todo este tiempo tratando de entender todo lo que he dicho... en realidad entenderían todo lo que dije mucho mejor de lo que lo hacen actualmente. Y si la gente pasara más tiempo recibiendo Amor Divino que en cualquier otra cosa... progresarían de hecho mucho más rápido de lo que actualmente lo hacen. Y también serían más felices en su progreso de lo que lo son actualmente. Porque no es ese proceso traumático que veo que la gente piensa que es; no ha sido un proceso traumático para mí. He tenido que llorar mucho - como he explicado a la gente -, a veces he llorado tres meses seguidos, cuatro o cinco horas al día... pero simplemente encontraba eso como una parte normal subsiguiente al hecho de mi recepción del Amor Divino y al hecho de que se desencadenaran ciertas cosas dentro de mí, de manera que necesitaba sentir las. Y fui lo suficientemente humilde como para sentir las durante ese tiempo

Así que siento, de nuevo, que la gente necesita entender los principios básicos, y los principios básicos son que Dios tiene este Amor que transforma tu alma. Es la única cosa que va a transformar tu alma, para siempre - la única cosa -. Nada más que hagas transformará jamás tu alma. Y más allá de la sexta dimensión del mundo espiritual no hay nada que puedas hacer personalmente para transformar tu propia alma. Entonces, por qué no dejas eso ahora y empiezas en cambio a involucrarte en este proceso con Dios, donde el Amor de Dios transforma tu alma. Y para hacer eso solo necesitas dos cosas: oración y fe. Cuando digo "sólo", ¡son dos cosas muy importantes! (Risitas) También implican muchas facetas diferentes que, si nos dedicamos a la oración que le di a la gente en el primer siglo - y en los mensajes de Padgett -, encontrarán que realmente participan en el proceso, y encontrarán que gran parte de la fe necesaria para recibir el Amor Divino les llegará a resultados de que se vean inspirados en sus anhelos. [01:41:03.11]

Pero también van a tener que estar dispuestos a dejar de lado sus propios impedimentos para recibir el Amor Divino. Sólo nosotros mismos podemos detener el proceso a través del ejercicio de nuestra voluntad, y veo que mucha gente utiliza su voluntad - incluso gente que se creen seguidores de la Verdad Divina y en el Camino del Amor Divino -, usan su voluntad activamente en la negación de la verdad, en la negación de la recepción del Amor. Y por supuesto, no puedes recibir Amor muy rápido si vas a negar su recepción. Así que sugiero a la gente que reconsidere sus acciones y sus prácticas diarias, y se permita ver que, sin importar cuál sea su condición - ya sea que piensen que es muy, muy buena... o muy, muy mala - pueden recibir Amor Divino. Y si no lo están recibiendo es por algo que ellos mismos están eligiendo hacer y que no está en armonía con la

fe necesaria que necesitamos para recibir el Amor de Dios. Y yo siento que si entendiéramos esas cosas en particular, entonces llegaríamos a entender el mensaje de Salomón con más cuidado.

7. Palabras finales

Espero que hayáis disfrutado de nuestra conversación sobre el mensaje de Salomón. Es una discusión bastante complicada para solo unas pocas líneas (risas) del libro de mensajes que la gente recibió a través de Padgett. Pero contiene todas las verdades básicas que necesitamos para tener una relación con Dios y establecerla. Y si lo entendemos completamente, entenderemos la verdad de esos mensajes particulares correctamente.

Madre mía, que estás en el cielo, reconozco que eres toda pura, santa, amorosa y misericordiosa, y que yo soy hijo tuyo, y no la criatura servil, pecadora y depravada que los falsos maestros me quisieran hacer creer que soy.

Sé que soy la más grande de Tus creaciones, la más maravillosa de todas Tus obras, y el objeto del gran Amor de Tu Alma y de tu más tierno cuidado.

Sé que tu voluntad es que me una contigo y participe de tu gran Amor, que me has concedido por medio de Tu Misericordia, y deseas que me convierta, en verdad, en tu hijo, mediante el Amor, y no a través del sacrificio ni la muerte de ninguna de Tus criaturas.

Te ruego que abras mi alma a la afluencia de Tu Amor, para que entonces venga a mí Tu Espíritu Santo para traer a mi alma este, Tu Amor Divino, en gran abundancia, hasta que mi alma se transforme en la verdadera esencia de Ti; y con eso me vendrá la fe, una fe tal que me hará comprender que soy verdaderamente Tu hijo, y que soy uno solo contigo en tu sustancia misma, no sólo en imagen.

Que tenga una fe tal que me haga reconocer que Tú eres mi Madre, y la dadora de todo regalo, bueno y perfecto... y que sólo yo puedo evitar que Tu Amor me cambie de lo mortal a lo inmortal.

Que nunca deje de darme cuenta de que Tu Amor nos espera a todos y cada uno de nosotros y que cuando acuda a Ti con fe y una sincera aspiración, Tu Amor nunca me será negado.

Mantenme a la sombra de tu Amor a cada hora y cada momento de mi vida, y ayúdame a vencer todas las tentaciones de la carne y la influencia de los poderes de los espíritus malvados que tan constantemente me rodean y que se esfuerzan por apartar mis pensamientos lejos de ti, para llevarlos hacia los placeres y seducciones de este mundo.

Te doy gracias por Tu Amor y por el privilegio de recibirlo, y creo que eres mi Madre, una Madre amorosa, que me sonrío en mi debilidad, y que siempre está dispuesta a ayudarme y a llevarme en sus brazos de Amor.

Ruego por esto con todo el compromiso y el anhelo puro de mi alma, y confiando en Tu Amor, ruego para poder darte toda la gloria, el honor y el amor que mi alma finita puede dar.

Amén